



Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Trabajo de grado para optar por el título de Contador Público y Administrador de Empresas

Título:

Análisis de la financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario del municipio de Arbeláez, Cundinamarca, Colombia

Autor(es):

Delfín Eduardo León Velásquez

Jean Paul Toro Suárez

Director(a) y Codirector(a):

Martha Liliana Arias Bello

Mónica Lizette Bernal Montero

Bogotá D.C.

Junio, 2024



Análisis de la financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario del municipio de Arbeláez, Cundinamarca, Colombia

Autor(es): Delfín Eduardo León Velásquez y Jean Paul Toro Suárez

Resumen

La presente investigación examina los factores que inciden en el financiamiento de las microempresas agrícolas en Arbeláez, Cundinamarca. Para ello, se realizan 25 entrevistas semiestructuradas con actores del sector agropecuario, para explorar los aspectos asociados con las fuentes de financiación, así, se emplea la herramienta MAXQDA24 para llevar a cabo el análisis cualitativo. De este modo, los resultados destacan la influencia de factores internos, como las fortalezas empresariales y las garantías de crédito, así como factores externos, como el entorno político-económico del país, las políticas públicas y programas de apoyo gubernamental, en las decisiones de financiamiento, asimismo, se evidencian restricciones en el acceso al financiamiento por parte de los agricultores. Por lo tanto, se brinda una visión integral de dichos factores y desafíos, se sugieren áreas para investigaciones futuras y se destacan aspectos clave para la formulación de políticas públicas, con el fin de fomentar un desarrollo sostenible en el sector agropecuario.

Palabras clave: financiamiento rural; sector agropecuario; microempresas agrícolas; acceso al crédito; Arbeláez.

Abstract

The research focuses on examining the factors influencing the financing of agricultural microenterprises in Arbeláez, Cundinamarca. To this purpose, 25 semi-structured interviews were conducted with people engaged in the agricultural sector to delve into aspects related to sources of financing, employing the MAXQDA24 tool to effectively carry out qualitative analysis. The findings highlight the influence of internal factors such as business strengths and credit guarantees, as well as external factors including the country's political-economic environment, public policies, and governmental support programs, on financing decisions. Additionally, challenges in obtaining financing by farmers were identified. This study provides a comprehensive view of these factors and challenges, suggests areas for future research, and underscores relevant aspects for public policy formulation aimed at promoting sustainable development in the agricultural sector.

Key words: Rural financing; Agricultural sector; Agricultural microenterprises; Access to credit; Arbelaez.

Contenido

1. Introducción	5
2. Justificación	7
3. Problema de Investigación.....	10
4. Pregunta de investigación	14
5. Objetivos.....	15
5.1. Objetivo General	15
5.2. Objetivos Específicos	15
6. Metodología.....	15
7. Marco Referencial.....	17
7.1. Marco de antecedentes	17
7.2. Marco conceptual	20
7.3. Marco teórico	23
8. Capítulo 1. Fuentes de financiamiento tradicionales y no tradicionales.....	27
8.1. Introducción	27
8.2. Fuentes de Financiamiento Tradicionales	29
8.3. Fuentes de Financiamiento No Tradicionales	35
8.4. Fuentes de financiamiento conocidas y utilizadas por las microempresas	38
9. Capítulo 2. Factores internos y externos que influyen en la financiación de las microempresas	42
9.1. Criterios en la elección de la fuente de financiamiento.....	43
9.2. Factores internos	44
9.2.1. Fortalezas de los agricultores en la obtención de créditos.....	44
9.2.2. Respaldos y garantías de créditos	46
9.3. Factores externos.....	47
9.3.1. Influencia de la Situación Política y Económica	47
9.3.2. Políticas públicas y Programas de apoyo gubernamental	50
10. Capítulo 3. Restricciones del acceso al financiamiento de los agricultores	54
10.1. Perspectivas sobre requisitos financieros en la obtención de créditos	54
10.2. Cumplimiento de obligaciones y su impacto en la obtención de créditos.....	56
10.3. Determinantes en la negación de solicitudes de créditos	60
11. Conclusiones.....	62
12. Referencias Bibliográficas	70
13. Anexos	89
13.1 Anexo 1. Instrumento cualitativo. Entrevista.....	89

1. Introducción

Según Wadsworth (1997), la agricultura es una actividad en la que los seres humanos intervienen en el cultivo de la tierra, con el propósito de producir alimentos para satisfacer sus necesidades. De acuerdo con el Banco Mundial (2023), esta práctica agrícola tiene el potencial de reducir la pobreza, aumentar los ingresos y mejorar la seguridad alimentaria, particularmente, para el 80 % de la población mundial que se encuentra en situación de pobreza y reside en áreas rurales caracterizadas por las labores agrícolas.

De este modo, la agricultura contribuye al desarrollo global de las naciones, así, según el Banco Mundial (2007), como se citó en Perfetti et al. (2013), este sector desempeña un rol clave en tres dimensiones: primero, como una actividad económica, pues la agricultura no solo impulsa el crecimiento económico, sino que genera oportunidades de inversión para el sector privado y fortalece industrias asociadas con la agricultura y la economía rural no agrícola. Segundo, como medio de subsistencia, la agricultura es esencial para el sustento del 86 % de la población rural mundial y suscita mejoras significativas en las condiciones de vida, con lo que se logra la reducción de la pobreza rural. Por último, como proveedor de servicios ambientales, como la captura de carbono y la preservación de la biodiversidad, la agricultura puede respaldar el desarrollo sostenible de los países.

En Colombia, solo se aprovecha el 13,5 % de las 39,2 000 000 de hectáreas disponibles para uso agrícola (Rico, 2022), así, el potencial productivo del país se sustenta en su ubicación tropical, lo que le otorga ventajas climáticas. Además, Colombia cuenta con una diversidad de pisos térmicos que van desde nevados hasta sabanas en la región oriental y costera del Caribe en el norte del país (Vélez et al., 2010). La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2013), como se citó en Vélez et al. (2010), analizó la

capacidad del área para uso agropecuario a nivel global sin afectar áreas periféricas como bosques naturales y lagos, por ello, determinó que Colombia se encuentra en el puesto 25 a nivel mundial y muestra uno de los índices más bajos de utilización de tierras arables, aprovechando solo el 8 % de este tipo de tierra. Por último, la disponibilidad de recursos hídricos en Colombia se ubica en un alto nivel globalmente (Vélez et al., 2010).

No obstante, en el contexto colombiano, el aprovechamiento de las tierras se ve obstaculizado por diversos conflictos civiles, lo que genera inseguridad social, escasa inversión en la investigación, innovación, desarrollo tecnológico e ineficiente administración de recursos (Clavijo et al., 2013; COMPITE, 2008; Junguito et al., 2014b; Reina et al., 2011).

Asimismo, las micro, pequeñas y medianas empresas son fundamentales en la gestión eficiente de los recursos del país, lo que impulsa la economía a pesar de los conflictos que afectan al desarrollo del sector agrícola, por ello, se convierten en elementos clave para dinamizar la economía nacional (Tabares, 2012). Por su parte, estas empresas contribuyen a la generación de empleo, debido a que fomentan la competencia y facilitan la circulación de recursos a nivel interno en el país (García, 2023).

Respecto con el impacto significativo que las microempresas ejercen sobre la economía, especialmente, en el sector agrícola, el acceso al financiamiento emerge como un componente crucial para su funcionamiento. A través de un enfoque que abarca desde fundamentos teóricos hasta un exhaustivo análisis de campo con agricultores locales, se evidencia una riqueza de hallazgos distribuidos en tres capítulos principales.

El primer capítulo explica y caracteriza las diversas fuentes de financiamiento disponibles tradicionales y no tradicionales a las que pueden acceder las microempresas productoras del sector agropecuario en Arbeláez, así como las opciones disponibles y utilizadas para el desarrollo de estas empresas.

En el segundo capítulo, se exploran los factores internos y externos que inciden en el acceso y elección de fuentes de financiamiento de las microempresas productoras. Por medio de las consideraciones contextuales y el análisis de variables económicas, se examina cómo estos factores moldean las decisiones financieras de los agricultores locales. Finalmente, el tercer capítulo estudia los desafíos que enfrentan los agricultores en el proceso de obtención de financiamiento, lo que brinda una visión holística de la realidad financiera en el sector agrícola de Arbeláez.

2. Justificación

El estudio analizó los factores que inciden en el financiamiento de las microempresas productoras del sector agropecuario del municipio de Arbeláez, Cundinamarca, Colombia, en este sentido, es pertinente investigar el ámbito del sector agropecuario por dos factores: en primer lugar, para el 2022, la contribución de este sector al Producto Interno Bruto (PIB) fue del 8,3 % (DANE, 2023a). Al desglosar los resultados por actividad económica y departamento, dentro de la categoría de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, Cundinamarca fue el segundo departamento con mayor contribución, con un 12,4 % del total del PIB, seguido de Antioquia que aportó el 13,2 % (DANE, 2023b); estas cifras destacan la relevancia del sector en la región y su rol clave en la economía nacional. En segundo lugar, este sector es primordial en el país, porque garantiza la seguridad alimentaria, un aspecto vital para la estabilidad y el bienestar de la nación.

Por otro lado, la elección de Arbeláez como objeto de la investigación se basó en su variabilidad de condiciones geográficas y climáticas, lo que proporciona un escenario representativo para comprender los desafíos de las microempresas agropecuarias. La focalización en este municipio no solo permite acceder a datos locales relevantes, sino que facilita la interacción directa con las comunidades empresariales. Este enfoque, combinado con el conocimiento de la región y la cercanía geográfica con los investigadores, enriquece la calidad del estudio.

Para el sector agropecuario, la cadena de suministros ejerce un rol clave, debido a que garantiza la seguridad alimentaria y permite el desarrollo económico local. Por ello, este estudio nació a partir de la dificultad que enfrentan las microempresas productoras de este sector para realizar sus operaciones, lo que se debe a las restricciones para acceder a alternativas de financiamiento, lo que limita el desarrollo tecnológico, la adquisición de insumos, un óptimo desempeño para operar eficientemente y contribuir al crecimiento económico sostenible. Según Guercio (2021), las microempresas rechazadas en los sistemas de crédito tradicional recurren a préstamos personales o prestamistas informales como alternativa, lo que enfatiza la necesidad de comprender las diversas fuentes de financiamiento a las que las microempresas agropecuarias pueden recurrir.

De este modo, la financiación de la cadena de suministros (FCS) es un concepto fundamental para la mejora de las operaciones y condiciones de los diferentes sectores. Sin embargo, es preciso indagar y comprender los factores presentes en las decisiones de financiación de las microempresas.

Igualmente, los principales usuarios beneficiados de esta investigación son las microempresas productoras agropecuarias de Arbeláez, Cundinamarca, puesto que se les brinda un enfoque que les permitirá comprender los elementos que influyen en su financiamiento. Al obtener una comprensión más clara de estos factores, las microempresas podrán tomar decisiones financieras más informadas, explorar opciones de financiamiento adaptadas a sus necesidades y optimizar sus prácticas empresariales. Este conocimiento no solo contribuirá al desarrollo económico y a la eficiencia financiera y operativa de las microempresas, sino que tiene un impacto positivo en la generación de empleo y el crecimiento económico sostenible en la región de Cundinamarca.

La investigación se alinea con la formación proporcionada por la Pontificia Universidad Javeriana y la carrera de contaduría pública. Como institución educativa dirigida por la Compañía de Jesús, la universidad tiene como objetivo la formación integral de personas con sólidos valores éticos, académicos y profesionales (Acuerdo 576, 2013). En este contexto, un contador público javeriano está capacitado para abordar investigaciones que tengan un impacto directo en la sociedad y en el bienestar de las comunidades.

En síntesis, la formación del contador público javeriano no solo se enfoca en aspectos técnicos y teóricos, sino en la responsabilidad y el cambio social. Por lo tanto, investigar sobre la FCS en las microempresas productoras del sector agropecuario de Cundinamarca es coherente con la formación recibida y es una manifestación tangible de cómo los profesionales formados en la Pontificia Universidad Javeriana pueden contribuir, holísticamente, a la mejora de la sociedad y al desarrollo sostenible de las comunidades locales.

3. Problema de Investigación

De acuerdo con Ardila et al. (2019), el sector agropecuario es una de las principales fuentes de ingresos y uno de los generadores de empleo más significativos en las zonas rurales de los países latinoamericanos. En el caso de Colombia, este sector es un pilar clave de la economía, así, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2023a), en su boletín técnico sobre el PIB nacional del 2022, indicó que la contribución de las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca a este indicador macroeconómico fue de 8,3 %.

Conforme con las proyecciones más importantes para el 2050, la población mundial alcanzará los 9 700 000 000 de personas (ONU, 2021), asimismo, Atehortúa (2018), como se citó en Balcázar (2022), señaló que se debe aumentar la productividad, con el fin de tener un uso de recursos más eficiente, lo que genere un crecimiento y desarrollo sostenibles, por ejemplo, a partir de la disminución de costos.

Para lograr el incremento esperado en la productividad, Montenegro y Hernández (2015), como se citó en Balcázar (2022), plantearon que Colombia se visualiza en Latinoamérica como uno de los países que liderará el desarrollo biotecnológico para el año 2025, por ello, es preciso contar con fuentes de financiamiento para el sector agropecuario. Para este fin, el Gobierno debe desarrollar actividades que garanticen la seguridad alimentaria y tener un panorama claro para la planeación de sus políticas públicas; para la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996, como se citó en FAO, 2011), existe seguridad alimentaria cuando “todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (p. 1).

En el sector agropecuario, la cadena de suministros desempeña un rol fundamental en la seguridad alimentaria y la productividad, así, Jaffee et al. (2010) señalaron que, para este sector, la cadena comprende todas las etapas que se deben superar para pasar de “la granja a la mesa”: el suministro de insumos, producción, almacenamiento, procesamiento, mercadeo y distribución, servicio de alimentos y consumo.

Dentro de la cadena de suministros, los agricultores son actores relevantes, sin embargo, enfrentan dificultades significativas en el acceso al crédito. Esta problemática se evidencia en países como Brasil y Colombia, donde los agricultores se ven desafiados para obtener préstamos debido a las elevadas tasas de interés y la carencia de respaldos en activos (Pérez y Titelman, 2018). Esta falta de respaldo en activos y garantías colaterales o válidas ha contribuido a que el costo del suministro de crédito sea alto y agravado por la asimetría de la información (Yun et al., 2020).

Para Balana y Oyeyemi (2022), en el ámbito financiero, existe una percepción desfavorable sobre el sector agropecuario, puesto que se asocia con una actividad de alto riesgo vinculada con factores externos, como las condiciones climáticas, las enfermedades en los cultivos y la inestabilidad en los precios. Esta perspectiva ha suscitado una mayor cautela por parte de los bancos comerciales al conceder préstamos a los pequeños agricultores, quienes enfrentan riesgos incontrolables, lo que ha resultado en un incremento de la frecuencia de incumplimiento en el pago de las cuotas de los créditos solicitados por los agricultores (Gershon et al., 2020).

En el ámbito del financiamiento, Pita (2015) resaltó el acceso al crédito como un componente clave para respaldar las etapas de siembra y cuidado de los cultivos. Asimismo, Tique (2020) indicó que el acceso al crédito actúa como un facilitador para mitigar los efectos de

choques externos, como variaciones en los precios y eventos climáticos. Esta doble función contribuye al aumento de la producción, refuerza la competitividad y garantiza la rentabilidad para los agricultores.

Respecto con los factores descritos (altas tasas de interés, falta de respaldo en activos e incumplimiento en las cuotas de los créditos), es preciso incorporar los conceptos de asimetría de la información y selección adversa, puesto que generan una restricción en la capacidad para destinar recursos a la mejora y tecnificación del agro, donde el financiamiento es el factor determinante que habilita dicha inversión (Balana y Oyeyemi, 2022; Balcázar, 2022).

Según Balcázar (2018), la asimetría de la información implica las diferencias en cuanto a la información que poseen los agentes económicos, lo que se relaciona con la teoría de la agencia postulada por Jensen y Meckling (1976), quienes la definen como “un contrato bajo el cual una persona, principal, encarga a otra, agente, la realización de algún servicio de su interés, incluyendo delegación de autoridad en el agente y, lógicamente, a cambio de una contraprestación” (p. 308). La definición de la teoría de la agencia es crucial para abordar la asimetría de la información, pues brinda el marco conceptual para la comprensión de cómo los agentes económicos gestionan esta disparidad informativa en sus interacciones.

Pese a que la teoría de la agencia ha contribuido al problema de la asimetría de la información, por medio del respaldo para la inversión de capital privado en las MiPymes y la alineación de los intereses de los gerentes con el entorno del mercado financiero y sus *stakeholders* (Palley, 2008), la asimetría originó el concepto de selección adversa que demuestra la posibilidad de que surjan fallos en el proceso de tomar decisiones, debido a las discrepancias en cómo los agentes involucrados gestionan la información (Balcázar, 2018).

En tal marco, si persiste la dificultad para acceder a los créditos y las restricciones para las operaciones de los agricultores, una de las consecuencias es que se vuelve insostenible mantener una ventaja competitiva y se pierde el enfoque que pretende que las cadenas de suministros sean más efectivas y eficientes (Marak y Pillai, 2018). Lo anterior incide en el progreso de la productividad agropecuaria en Colombia al restringir la inversión, la integración con cadenas de valor, el uso de insumos y la incorporación de tecnología en sus operaciones (Echavarría et al., 2018).

Para enfrentar este impacto, surge el concepto de FCS, la que es definida por Pfohl y Gomm (2009) como la optimización interempresarial e integración de los procesos de financiación con clientes, proveedores y prestadores de servicios para incrementar el valor de todas las empresas participantes, por medio de prácticas y técnicas de financiamiento y mitigación de riesgos, con el propósito de optimizar la gestión del capital de trabajo y la liquidez invertida en los procesos y transacciones de la cadena de suministros (Babich y Kouvelis, 2018).

La FCS aplicada en el sector agropecuario detalla cómo una cooperativa de agricultores cumple el rol de intermediaria crediticia, al brindarle apoyo financiero en las etapas previas y posteriores de la producción agrícola (Yun et al., 2020). Esto tiene el fin de superar la limitación de acceso al crédito que enfrentan y satisfacer sus necesidades asociadas con la producción y los servicios agrícolas.

Para Antonella et al. (2018), como se citó en Yun et al. (2020), las cooperativas permiten que los agricultores accedan a créditos provenientes de instituciones financieras tradicionales, lo que se logra al superar la asimetría de la información aprovechando ventajas tales como mayor liquidez en los flujos de caja, el intercambio de información, el suministro de recursos y otros métodos internos de supervisión crediticia. De igual forma, estas cooperativas posibilitan que los

agricultores obtengan acceso a la información, insumos para la producción, tecnología y comercialización de sus productos, con lo que se establece una conexión con la cadena de suministros en la agricultura (Shen y Peng, 2016, como se citó en Yun et al., 2020).

Dentro de las opciones de financiación, además de la banca tradicional y las cooperativas, existen opciones que ofrecen las organizaciones no gubernamentales (ONG), las asociaciones, las políticas públicas o programas gubernamentales y fondos de ahorro (Tique, 2020). Conforme con Cipoletta (2015), estas diversas fuentes de financiamiento proporcionan alternativas valiosas que complementan el acceso al crédito tradicional y brindan oportunidades adicionales para respaldar el desarrollo sostenible en el sector agropecuario.

En síntesis, existen aspectos que dificultan el acceso al crédito para los agricultores, como las altas tasas de interés, la falta de respaldo en activos, el incumplimiento en las cuotas de los créditos, la asimetría de la información y selección adversa, lo que ha suscitado una intervención negativa en su posición competitiva, ineficiencia en los procesos y necesidad de recurrir a créditos informales. Para Echavarría et al. (2018), los créditos informales son insuficientes en términos de plazos y montos, sin embargo, para abordar estos desafíos, se han introducido diferentes opciones de financiación que han buscado mejorar los procesos y la liquidez de las microempresas en este sector (Yun et al., 2020). A pesar de estos esfuerzos, los resultados esperados aún no se han materializado, lo que se evidencia en la persistencia del problema.

4. Pregunta de investigación

¿Qué factores inciden en el financiamiento de las microempresas productoras del sector agropecuario del municipio de Arbeláez, Cundinamarca?

5. Objetivos

5.1. Objetivo General

Analizar los factores que inciden en el financiamiento de las microempresas productoras del sector agropecuario del municipio de Arbeláez, Cundinamarca.

5.2. Objetivos Específicos

- Caracterizar las fuentes de financiamiento a las que pueden acceder las microempresas productoras del sector agropecuario de Arbeláez, Cundinamarca.
- Evaluar los factores internos y externos que influyen en el acceso y elección a la financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario de Arbeláez, Cundinamarca.
- Analizar los desafíos a los que se enfrentan las microempresas productoras del sector agropecuario de Arbeláez, Cundinamarca, para la obtención de financiamiento.

6. Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo de tipo analítico-descriptivo, lo que se debe a su orientación por la comprensión profunda y contextual de fenómenos sociales, las experiencias, las percepciones y los significados de las personas involucradas.

El enfoque cualitativo se sustenta en que la realidad social es subjetiva y se construye a través de las perspectivas individuales y las interacciones sociales, lo que permite explorar cómo las personas atribuyen significado a sus experiencias y cómo estas interpretaciones influyen en su conducta (Hernández, et al., 2014). La relación entre los investigadores y el fenómeno

estudiado es de interdependencia, debido a que, al trabajar con comunidades, es pertinente entender sus contextos y estilos de vida. Así, la población estuvo conformada por comunidades rurales, por ello, los datos que se obtienen son empíricos y posibilitan generar la teoría.

Con el propósito de desarrollar los objetivos, se realizaron 25 entrevistas semiestructuradas con propietarios y gerentes de microempresas productoras del sector agropecuario en Arbeláez, para explorar las fuentes de financiamiento que utilizan estas microempresas. Según Hernández et al. (2014), estas entrevistas se basan en una guía de preguntas establecidas, donde los entrevistadores tienen la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información, para entender mejor el fenómeno estudiado.

La selección de los participantes de estas entrevistas se realizó estratégicamente, en consideración con su razón social, con un enfoque en las microempresas dedicadas a la ganadería, así como al cultivo y cosecha de café, frutas, legumbres y hortalizas. Lo anterior garantizó una representación integral de diversas realidades y experiencias en relación con las fuentes de financiamiento.

Asimismo, se realizó un análisis de informes de préstamos y créditos bancarios enfocados en el sector agropecuario disponibles en entidades públicas de crédito, como bancos comerciales o corporaciones de crédito, así como datos a partir de informes de estadísticas gubernamentales proporcionadas por el DANE, la Gobernación de Cundinamarca o las secretarías de la Alcaldía de Arbeláez.

Así, se tienen en cuenta páginas y bases de datos como ProQuest, ScienceDirect, Agronet y Agriculture Science Database para obtener datos, artículos científicos, investigaciones y documentos asociados con los factores internos y externos que tienen influencia en la

financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario en Arbeláez, Cundinamarca. Para realizar el análisis cualitativo, se empleó la herramienta MAXQDA24 y un instrumento dividido en bloques de preguntas según los aspectos que se quieren indagar (Anexo 1) para llevar a cabo las entrevistas. Esta metodología permitió una comprensión enriquecedora y contextualizada de la financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario de Arbeláez, Cundinamarca.

7. Marco Referencial

7.1. Marco de antecedentes

Diversos estudios han enmarcado el comportamiento financiero de las empresas en un marco que pretende mejorar la optimización de las fuentes de financiación, para lograr una mezcla óptima en la estructura del capital (Díaz et al., 2020). Para Suescún (2022), la financiación es esencial para el desarrollo de las microempresas agropecuarias, puesto que proporciona los recursos necesarios para invertir en capital de trabajo, maquinaria y otros insumos clave, lo que impulsa la productividad y la competitividad de este sector. De este modo, la financiación potencia el crecimiento y la fortaleza de las microempresas del sector agropecuario.

En este orden de ideas, es preciso comprender los beneficios de la financiación y su impacto en el desempeño empresarial. Por su parte, García et al. (2022) evaluaron el efecto de los recursos financieros en el rendimiento de las microempresas artesanales de San Bartolo Coyotepec, México. Los autores hallaron que la financiación desempeña un rol crucial en el fortalecimiento de diversos aspectos estratégicos de estos negocios, como la capacidad de cubrir necesidades de capital para inversiones, el acceso a nuevos mercados, la promoción de la

exportación, la mejora de estrategias publicitarias, y la posibilidad de acceder a capacitaciones y cursos asociados con la administración de la empresa.

Así, si bien los recursos financieros son clave en el desarrollo de las microempresas, no se consideran indispensables para que estas operen en el mercado. Por otro lado, se resalta la influencia de factores adicionales, como el liderazgo empresarial y la motivación para crecer, los que contribuyen a la supervivencia de estas microempresas.

Para obtener estas conclusiones, los autores utilizaron una metodología cualitativa que incluyó la realización de encuestas y entrevistas semiestructuradas con actores clave en el desarrollo local y empresarios artesanales en los meses de enero y febrero de 2017. Así, se identificó qué aspectos se pueden lograr gracias a un correcto proceso de financiación y se estableció un punto de partida para el análisis sobre las microempresas agropecuarias. A pesar de que todo el estudio se basó en microempresas artesanales, las condiciones y la naturaleza comercial no difieren con las operaciones agropecuarias.

Asimismo, Suescún (2022) examinó los impactos de la financiarización en la agricultura de países en vía de desarrollo, por medio del caso colombiano como referencia. El autor utilizó una metodología cualitativa de tipo descriptiva que incluyó revisión de literatura y datos económicos para demostrar cómo ha sido la adaptación de la financiarización en las estructuras agrarias.

De este modo, la financiarización fue planteada por Epstein (2005), como se citó en Suescún (2022), como un proceso donde los intereses de las élites financieras toman un rol predominante, lo que influye en el funcionamiento de las economías en su ámbito nacional y global.

En Colombia, la financiarización de la agricultura emerge con la incorporación de la lógica financiera en estructuras agrarias que, teóricamente, se considerarían como obstáculos para la expansión de las actividades empresariales, lo que incluye la falta de definición de derechos de propiedad y la concentración de la tierra en pocas manos (Thoene & Turriago, 2017).

A pesar de estas barreras, el sector financiero se ha adaptado y ha regulado estas estructuras propias de países en vías de desarrollo. Así, este proceso no solo profundiza los conflictos sociales y distributivos arraigados en la historia de estas naciones, sino que incrementa la dependencia alimentaria. En tal marco, una comprensión más profunda de cómo la financiarización se ha ajustado en las regiones rurales de Colombia y ha influido en las actividades de las microempresas, y la identificación de obstáculos que podrían dificultar la financiarización en el ámbito agrícola, proporciona una dirección clara sobre cuáles desafíos requieren un análisis más exhaustivo.

Por otro lado, Balcázar (2022) distinguió los sectores agrícolas del departamento de Cundinamarca que podrían aprovechar los servicios de microcrédito ofrecidos por la banca no tradicional. El autor analizó la cantidad de créditos, el monto solicitado por sector y el promedio por solicitante en función de las necesidades y sectores potenciales, por medio de una metodología cualitativa y la verificación de informes del Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO) para determinar las actividades agrícolas elegibles para microcréditos, según la regulación. Luego de ello, se identificaron las actividades que se desarrollan en Cundinamarca, junto con los municipios correspondientes, así como las necesidades de estos sectores agrarios en el contexto del microcrédito.

En cuanto a los resultados de la investigación, el sector agropecuario colombiano ha sido históricamente descuidado por el sector financiero convencional, debido a factores como la alta volatilidad de los precios agrícolas, la variabilidad de las actividades agropecuarias y la falta de garantías para los créditos. Además, el acceso al financiamiento en el sector agropecuario de Cundinamarca es un desafío para las microempresas que operan en este ámbito, pues no cumplen con los requisitos establecidos por la banca tradicional (Clarke et al., 2009, como se citó en Balcázar, 2022).

En respuesta a estas problemáticas, el Gobierno colombiano, a través del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2022, como se citó en Balcázar, 2022), ha implementado una serie de políticas para promover el acceso a la financiación en el sector agropecuario. Estas políticas incluyen la creación del FINAGRO y la puesta en marcha del Programa de Financiamiento para la Competitividad de la Agricultura (PFCA), para abordar las barreras y facilitar el acceso al financiamiento en el sector agrario.

Por último, Suescún (2022) expuso los desafíos estructurales que históricamente han excluido al sector agropecuario colombiano de la posibilidad de acceder a financiamiento, por ello, se deben implementar políticas y soluciones que fomenten el acceso al financiamiento en esta área crucial, así, aunque ha habido avances, el problema continúa sin resolverse. La persistencia de estos desafíos requiere abordar, efectivamente, la cuestión del desarrollo del análisis del financiamiento de las microempresas productoras en sector agropecuario.

7.2. Marco conceptual

En el contexto de la financiación de microempresas productoras agropecuarias, es pertinente considerar múltiples factores que afectan su entorno financiero. De acuerdo con Epstein (2005), la financiarización es un proceso mediante el que los intereses de las élites

financieras impactan el funcionamiento de las economías, a nivel doméstico, y en sus relaciones en el ámbito internacional, lo que repercute en las microempresas al determinar las opciones de financiamiento disponibles y las condiciones en las que operan. Para Palley (2008), la financiarización genera cambios en el funcionamiento del sistema económico e influye a nivel empresarial y gubernamental, lo que suscita un aumento de la importancia del sector financiero en comparación con el sector productivo, la transferencia de ingresos desde el sector productivo hacia el sector financiero, el incremento de la desigualdad de ingresos y la falta de crecimiento en los salarios.

En este sentido, el concepto de financiarización no es lo mismo que la profundización financiera, así, son términos que se suelen confundir. La profundización financiera se refiere al proceso con el que se busca impulsar el crecimiento económico (Guevara y Guevara, 2021) a través de la liberalización financiera que implica la reducción de restricciones y regulaciones gubernamentales en el sector financiero; al permitir que los mercados financieros operen con mayor libertad, se facilita la entrada de nuevas instituciones financieras, se flexibilizan las normativas sobre transacciones y movimientos de capital, y se promueve un ambiente financiero más abierto y competitivo (Held, 1994). Desde esta perspectiva, la liberalización financiera es un medio para permitir un mayor acceso y flujo de capital, lo que genera las condiciones para el crecimiento económico (Velasco y Villanueva, 2020).

De acuerdo con Thoene & Turriago (2017), la inclusión financiera alude a la accesibilidad y disponibilidad de servicios financieros a una amplia gama de individuos y empresas, lo que incluye las microempresas agropecuarias. La inclusión financiera implica el acceso a servicios como cuentas bancarias y créditos, los que fortalecen a estas microempresas,

pues les permiten acceder a recursos financieros esenciales para su crecimiento y estabilidad económica.

De esta forma, la inclusión financiera es una respuesta a la exclusión de ciertos individuos del sistema bancario; para Midgley (2005), esto se debe a la preferencia de los bancos por clientes con ingresos más altos, mientras se deja de lado a los individuos con bajos ingresos, debido a la percepción de que estos últimos no generan oportunidades de ganancia. Según Bernad et al. (2008), este concepto supone la implementación de políticas financieras que exigen la creación de programas destinados a garantizar que los servicios bancarios estén al alcance de todos, para que las personas accedan y participen en el sector financiero (García, 2013). Además, la inclusión financiera no se limita solo a proporcionar acceso a servicios bancarios, sino que busca crear oportunidades económicas para reducir la desigualdad social y combatir la pobreza (Chibba, 2009).

Respecto con la noción de inclusión financiera, cobra relevancia el concepto de bancarización planteado por Acosta (2019), lo que se asocia con el uso de servicios bancarios y la apertura de cuentas en instituciones financieras. De esta manera, la bancarización es un elemento para determinar el acceso de las microempresas productoras a créditos y otros servicios financieros esenciales para su desarrollo integral.

Igualmente, Hernández (2011), como se citó Balcázar (2022), afirmó que el microcrédito nació en Colombia en 2002 como mecanismo de financiación a usuarios informales considerados riesgosos, lo que brindó pequeñas sumas de dinero a individuos o microempresas productoras que no tienen acceso a servicios financieros tradicionales. Así, el microcrédito es fundamental para proporcionar capital inicial a las microempresas productoras y apoyar su crecimiento.

Por su parte, el crédito rural se refiere a los préstamos y líneas de crédito destinados a actividades agrícolas y ganaderas, para brindar financiamiento a las microempresas agropecuarias. Los subsidios agrícolas y las políticas gubernamentales que proporcionan apoyo financiero directo o indirecto a los productores agrícolas influyen en la estabilidad financiera de estas empresas y su capacidad para acceder a otros tipos de financiamiento (Pfohl & Gomm, 2009).

7.3. Marco teórico

Para el desarrollo de la investigación, se consideran dos teorías que ofrecen un marco sólido para el análisis de la problemática de la financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario en Arbeláez, Cundinamarca.

En la teoría sobre las decisiones de financiamiento propuesta por Modigliani y Miller (1958), se postula que la estructura de capital de una empresa, es decir, la proporción de deuda y patrimonio utilizada para su financiamiento, no tiene un impacto en el valor de la empresa. Esta teoría se sustenta en una serie de supuestos, como la existencia de mercados de capitales perfectos, la inexistencia de impuestos, la indiferencia de los inversores ante el riesgo y la falta de costos de transacción relacionados con la emisión de deuda o capital. Por lo tanto, el valor de una empresa puede ser calculado a partir del valor presente de sus flujos de efectivo futuros descontados a una tasa de interés que refleje el riesgo inherente a la empresa. En síntesis, en esta teoría se sugiere que, en un entorno idealizado de mercados eficientes y sin fricciones financieras, la estructura de capital no perjudica el valor de la empresa.

En correspondencia con lo anterior, Myers (1977) complementó la teoría sobre las decisiones de financiamiento al abordar la relación entre la estructura de capital y el valor de la empresa desde una perspectiva que considera la asimetría de la información. Mientras que

Modigliani y Miller (1958) se basan en un contexto de mercados de capitales perfectos y ausencia de impuestos, Myers (1977) indicó que la información privilegiada es primordial en las decisiones financieras de las empresas sobre su estructura de capital, así, el valor intrínseco de la organización puede verse afectado por la información asimétrica entre los gerentes y los inversores.

En este sentido, la estructura de capital puede perjudicar al valor de la empresa a través de dos canales: el canal de la información asimétrica, debido a que si la empresa decide apalancarse por patrimonio, por medio de la emisión de acciones, esto divulgaría información privada sobre los posibles proyectos de inversión a los usuarios, lo que reduce el valor de la empresa. Por otro lado, en el canal de la señalización, la estructura de capital puede utilizarse como una señal de la calidad de los proyectos de inversión de la empresa, de este modo, las empresas con proyectos de inversión rentables pueden optar por emitir deuda en lugar de acciones para enviar una señal positiva a los inversores.

Por lo tanto, el estudio se basó en estos dos postulados, así, si bien la teoría en sí no conduce a la identificación de los desafíos financieros que enfrentan las microempresas productoras agropecuarias en Colombia, funciona como un punto de partida para contrastar las condiciones ideales con la realidad financiera actual del sector agropecuario, así como las elecciones de los directivos. Por ello, es posible comprender los desafíos financieros concretos que impactan a estas microempresas y cómo estos influyen en las decisiones de capital de cada microempresa productora. Sin embargo, en la realidad compleja de las empresas, la gestión efectiva de recursos y capacidades internos impacta, significativamente, en las decisiones financieras estratégicas.

Igualmente, la Teoría de Recursos y Capacidades (TRC) en estrategia empresarial brinda un marco conceptual profundo para comprender cómo las empresas pueden obtener ventajas competitivas y mantenerlas a lo largo del tiempo.

Barney (1991) ha sido una figura central en la TRC, pues ha delineado los fundamentos de cómo los recursos internos pueden convertirse en fuentes sostenibles de ventaja competitiva. El enfoque del autor destaca que no todos los recursos son iguales y propone que un recurso se convierte en fuente de ventaja competitiva si cumple con cuatro criterios: es valioso, raro, difícil de imitar y no sustituible. Esta perspectiva evidencia la singularidad de los recursos como fuente de diferenciación, y sugiere que las empresas deben ser capaces de identificar y aprovechar estos recursos para conservar una posición única en el mercado.

Así, la ventaja competitiva sostenible no solo proviene de la posesión de recursos valiosos, sino de la capacidad de la empresa para integrar y desplegar esos recursos eficazmente. La gestión estratégica de estos recursos se convierte en un componente clave para mantener la competitividad a largo plazo.

En su indagación, Wernerfelt (1984) complementó la TRC con su enfoque en la sostenibilidad de la ventaja competitiva, pues indicó que la duración de esta ventaja depende de la capacidad de la empresa para mantener recursos valiosos a lo largo del tiempo. El autor destacó la importancia de la dinámica temporal en la gestión de recursos y cómo las empresas deben adaptarse y evolucionar para enfrentar los cambios en el entorno competitivo.

No es suficiente con adquirir recursos valiosos, puesto que las empresas deben desarrollar la capacidad de conservar y renovar estos recursos para mantener su posición competitiva. Esta perspectiva temporal enfatiza la necesidad de que las compañías no solo se enfoquen en el presente, sino que consideren cómo evolucionarán sus recursos en el futuro.

Ahora bien, aunque los argumentos de Penrose (1959) no están directamente asociados con la TRC, sus ideas han influido en el campo al demostrar que el crecimiento empresarial proviene no solo de la adquisición de recursos, sino de la capacidad de aprender y adaptarse. Para Penrose (1959), la empresa es vista como una entidad que aprende a medida que crece, con lo que desarrolla capacidades organizativas para gestionar y desplegar sus recursos.

El autor propone que las empresas deben considerar no solo la adquisición de nuevos recursos, sino la capacidad de mejorar y adaptar los recursos con los que cuenta. Este enfoque dinámico resalta la capacidad de la empresa para evolucionar y aprender a medida que enfrenta nuevos desafíos y oportunidades.

Por otro lado, el concepto de "capacidades dinámicas" de Teece et al. (1997) destaca el grado de adaptabilidad y la capacidad de cambio de una organización a lo largo del tiempo. Estas capacidades van más allá de la posesión de recursos estáticos, con enfoque en la capacidad de reconfigurar activos y habilidades para adaptarse a entornos cambiantes. Teece et al. (1997) propone que las empresas deben no solo poseer recursos valiosos, sino ser capaces de reorganizar y redirigir estos recursos rápidamente. La capacidad de una empresa para cambiar su configuración interna es un activo estratégico clave para enfrentar la dinámica del entorno empresarial.

Por su parte, Peteraf (1993) expuso que las capacidades no son solo recursos individualizados, sino construcciones organizacionales más amplias, lo que extiende la noción de recursos más allá de activos tangibles, con la inclusión de elementos intangibles como la cultura organizacional y el conocimiento colectivo. Las capacidades organizativas son esenciales para la gestión efectiva de los recursos y la adaptación a cambios en el entorno competitivo, lo que

complementa la visión centrada en recursos, reconociendo que la forma en que una empresa organiza y utiliza sus recursos es primordial para la ventaja competitiva.

Las perspectivas de estos autores enriquecen la TRC al ofrecer una visión más completa de cómo las compañías pueden obtener y mantener ventajas competitivas. Desde la singularidad de los recursos propuesta por Barney hasta la perspectiva temporal de Wernerfelt (1984), y desde la idea de aprendizaje continuo de Penrose hasta las capacidades dinámicas y la visión organizacional de Teece (1997) y Peteraf (1993), se refleja la complejidad y la interconexión de los factores que contribuyen a la ventaja competitiva sostenible.

En suma, la TRC permite considerar cómo las empresas gestionan sus recursos y capacidades a lo largo del tiempo, donde se adaptan a los cambios del entorno y aprenden de sus experiencias para mantener un rendimiento superior en un mundo empresarial dinámico. Este enfoque integrado ofrece una base sólida para entender la complejidad de la estrategia empresarial y valiosas pautas para la toma de decisiones gerenciales.

8. Capítulo 1. Fuentes de financiamiento tradicionales y no tradicionales

8.1. Introducción

Conforme con el DANE (2023c), en Colombia, el 29,2 % de la población se identifica como campesina, es decir, 15 226 000 personas. Esta población se distribuye entre cabeceras, centros poblados y zonas rurales dispersas. En cuanto a las cabeceras, el 14,2 % de la población se considera campesina, mientras que en los centros poblados este porcentaje incrementa con un 83,1 %.

Las cabeceras se refieren al espacio geográfico delimitado por un perímetro urbano, cuyos límites son determinados con acuerdos del Consejo Municipal. Este espacio es el sitio donde se encuentra la sede administrativa de un municipio (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2021), mientras que los centros poblados se conforman por una agrupación de, al menos, veinte viviendas contiguas, colindantes o adyacentes entre sí, situadas en el ámbito rural de un municipio o un corregimiento departamental (SDP, 2019).

En este contexto, las microempresas han sido importantes para el desarrollo del sector agropecuario en el país, sobre todo, en Cundinamarca (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2017). Según Acevedo y Yie (2016), uno de los factores que ha contribuido al crecimiento de estas microempresas en el sector agropecuario es el arduo trabajo de los campesinos, quienes destinan un esfuerzo para cultivar la tierra, asegurar la producción de alimentos y salvaguardar la vida de la nación. Otro impulso ha sido el acceso a diversas fuentes de financiamiento que han facilitado la inversión y el desarrollo de estas microempresas, con lo que pueden enfrentar desafíos económicos y mejorar su capacidad productiva (Tito, 2016).

En relación con el financiamiento, Erossa (2004) indicó que se trata del proceso vinculado con la obtención y el uso efectivo de recursos monetarios, líneas de crédito y fondos de diversas categorías, para la ejecución de proyectos o el funcionamiento de una empresa. Para Münch (2010), el financiamiento desempeña un rol fundamental en el progreso de empresas e individuos, puesto que posibilita el acceso a los recursos necesarios para llevar a cabo actividades, planificar el futuro o mejorar la situación económica. Desde la perspectiva de Perdomo (1988), la adquisición de recursos internos o externos, a corto, mediano o largo plazo, es central para la operación normal y eficiente de una empresa pública, privada, social o mixta.

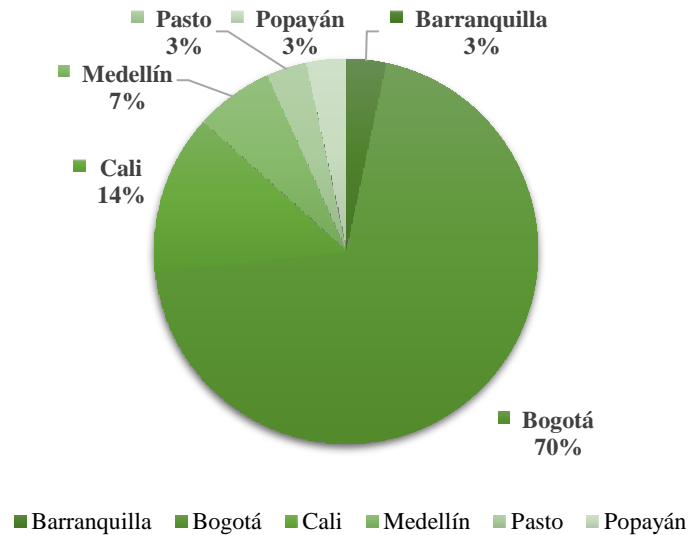
En conjunto, estos enfoques delimitan el financiamiento como un proceso con repercusiones a nivel empresarial e individual. Esas perspectivas presentan al financiamiento como un elemento que va más allá de la simple obtención de recursos, pues este proceso es la base que sostiene el crecimiento empresarial y facilita la materialización de proyectos, al tiempo que ofrece oportunidades para el avance individual, lo que tiene un impacto trascendental en la dinámica económica y el desarrollo a distintos niveles. En el contexto del sector agrícola, las diversas fuentes de financiamiento son como pilares clave para las microempresas y su desarrollo, al suministrar los recursos para invertir en maquinaria, tecnología y mejoras en la producción. Este aporte no solo impulsa el crecimiento del sector, sino que genera empleo, optimiza las condiciones de vida en las comunidades rurales y fortalece el rol del sector agrícola en el desarrollo económico (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2018).

8.2. Fuentes de Financiamiento Tradicionales

Las fuentes de financiamiento pueden clasificarse en tradicionales y no tradicionales. De acuerdo con Molina y Victorero (2015), las fuentes tradicionales son las instituciones con una estructura formal, sujetas a regulaciones, supervisión y control mediante un marco legal, como los bancos y las cooperativas de ahorro y crédito (García y Villafuerte, 2015).

Dentro de la categoría de bancos, se distinguen los de primer y segundo piso: los bancos de primer piso, conocidos como bancos comerciales, son cruciales en el sistema financiero al ofrecer una amplia gama de productos y servicios que cubren las necesidades financieras de individuos y empresas (Kulfas, 2018). En Colombia, hasta febrero de 2024, la Superintendencia Financiera reportó la operación de 30 bancos comerciales distribuidos en varias regiones del país, con sus sedes principales ubicadas en seis ciudades principales (Figura 1).

Figura 1. Distribución de bancos según domicilio principal



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (2024)

El 70 % de los bancos comerciales (21 bancos) tiene su domicilio principal en la capital del país, entre ellos, se encuentran instituciones destacadas como el Banco de Bogotá, el Banco Agrario, el Banco Popular, Davivienda, Citibank, entre otros. Por otro lado, Cali ocupa el segundo lugar como ciudad de domicilio de bancos, albergando entidades como Banco de Occidente, Coomeva, Banco W y Banco Unión. En tercer lugar, con el 6,7 % se destaca Medellín con bancos como Bancolombia y BTG Pactual. Finalmente, Barranquilla, Pasto y Popayán cuentan con un banco cada una en sus respectivos territorios. Cabe añadir que, de los bancos que operan en el país, Bancolombia, Banco de Bogotá y Davivienda lideraron las utilidades en el 2019, lo que se logró con la implementación de diversas estrategias comerciales y de gestión, para mantener un crecimiento rentable en un contexto económico desafiante. Este logro no solo consolida su posición competitiva en el sector bancario, sino que refuerza su rol como impulsores del desarrollo económico y financiero nacional (Amaya, 2019).

Estos bancos ofrecen una variedad de productos adaptados a las necesidades individuales, como los créditos de libre inversión, créditos hipotecarios, créditos de vivienda, *leasings* financieros, entre otros. Cualquier persona puede solicitar estos créditos, siempre que el monto, la tasa, el plazo y las condiciones cumplan con sus necesidades para el desarrollo del proyecto.

Asimismo, existen productos financieros diseñados para las actividades del sector agropecuario, los que han estado en desarrollo desde 1931, cuando se establecieron entidades financieras estatales como la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero. Su creación pretendió brindar apoyo financiero a los pequeños y medianos agricultores, así como a las cooperativas y asociaciones agropecuarias. Además de ofrecer financiamiento, la Caja Agraria ofrecía asistencia técnica y capacitación a los agricultores para mejorar sus métodos agrícolas y aumentar la productividad (Barreto y Arias, 2017; *Ley 57 de 1931* (Congreso de la República, 1931)).

A pesar de ser el banco más importante del país en esa época, la Caja Agraria experimentó dificultades financieras a principios de la década de los noventa, las que se agravaron en la recesión económica de 1998 y 1999. Estos desafíos llevaron a su liquidación en 1999 (Portafolio, 2007), por ende, surgió el Banco Agrario de Colombia ese mismo año, con el objetivo de contribuir al progreso integral del sector agropecuario y aportar al desarrollo sostenible del país (Banco Agrario, 2024a). Este esfuerzo evidencia la atención especial para brindar oportunidades financieras a las personas del sector agrícola.

El Banco Agrario ofrece una diversidad de líneas de crédito adaptadas a las necesidades de los productores agropecuarios, como opciones para cubrir el capital de trabajo, como créditos para siembra, adecuación de tierras, cosecha y comercialización, lo que garantiza el apoyo financiero en cada etapa del proceso agrícola, proporciona soluciones de inversión a largo plazo, como créditos para maquinaria, equipos, infraestructura y ganadería, y fortalece la capacidad

productiva a largo plazo. Además, el fin del banco es promover la inclusión y el desarrollo sostenible con microcréditos agropecuarios y líneas especiales, como créditos verdes y programas dirigidos a mujeres y jóvenes rurales, lo que fomenta el crecimiento económico y la equidad en las comunidades rurales (Banco Agrario, 2024b)

Los requisitos para acceder a las líneas de crédito del Banco Agrario varían de conformidad con el tipo de persona solicitante. En el caso de personas naturales, es preciso ser mayor de edad, tener una cédula de ciudadanía colombiana vigente, no tener reportes negativos en centrales de riesgo, demostrar capacidad de pago y presentar un proyecto productivo viable. Para personas jurídicas, se requiere estar legalmente constituidas, tener matrícula mercantil vigente, no tener reportes negativos, demostrar capacidad de pago y presentación de proyecto productivo viable. Adicionalmente, cada línea de crédito tiene requisitos específicos, como presentar un plan de siembra para créditos de siembra, un estudio técnico para créditos de adecuación de tierras, entre otros (Banco Agrario, 2024b).

Aunque el Banco Agrario brinda alternativas de crédito a los agricultores, los bancos comerciales también cuentan con líneas de crédito exclusivas para el sector rural, estas se administran a través de recursos provistos por instituciones conocidas como bancos de segundo piso. A diferencia de los bancos comerciales, estos no tienen oficinas para atención al público, pero promueven el acceso al crédito con entidades de primer piso, como bancos, cooperativas y fondos.

En Colombia, FINAGRO, la Financiera de Desarrollo Territorial (FINDETER) y Bancóldex son bancos de segundo piso. Estas entidades, alineadas con las políticas estatales, manejan recursos públicos y privados, para respaldar los sectores productivos y contribuir al crecimiento económico. La colaboración entre bancos comerciales y de segundo piso es clave

para fortalecer el apoyo financiero al sector rural y fomentar el desarrollo económico del país (Bancóldex, 2024a).

En primer lugar, el FINAGRO pertenece al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, así, este organismo tiene como objetivo impulsar el desarrollo rural y agropecuario colombiano mediante una extensa variedad de productos financieros, los que abarcan créditos, garantías y asistencia técnica. Está diseñado para atender las necesidades de micro, pequeños, medianos y grandes productores agropecuarios, así como de las agroindustrias (Finagro, 2024).

Por otro lado, Findeter, creada por la *Ley 57 de 1989*, concentra sus esfuerzos en promover el desarrollo urbano y regional del país, lo que se asocia con el Ministerio de Hacienda de Crédito Público, para financiar y asesorar proyectos desde el diseño hasta la ejecución y administración de estos, a través del ofrecimiento de créditos a largo plazo con tasas de interés competitivas. Su experiencia en la estructuración y financiamiento de proyectos de desarrollo la convierte en un socio estratégico para entidades territoriales, compañías públicas y privadas, y ONG (Findeter, 2024).

Finalmente, Bancóldex, el Banco de Comercio Exterior de Colombia, adscrito al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, tiene como misión promover el desarrollo del sector exportador colombiano, con una amplia gama de productos financieros (créditos, garantías y seguros) diseñados para micro, pequeñas, medianas y grandes empresas que deseen y tengan el potencial para exportar sus productos (Bancóldex, 2024b).

Estas entidades, al enfocarse en el financiamiento, desarrollo territorial y comercio exterior, se entrelazan para atender las variadas necesidades del sector agropecuario. Su colaboración desempeña un rol esencial en la formación de un panorama agropecuario robusto, competitivo y sostenible en Colombia.

Por último, dentro de las fuentes de financiamiento tradicionales, se encuentran las cooperativas, entidades asociativas sin fines de lucro, donde los participantes, sean empleados o usuarios, desempeñan roles contribuyentes y administradores. El propósito de estas cooperativas es llevar a cabo la producción o distribución conjunta y eficaz de bienes o servicios para satisfacer las necesidades de sus miembros y de la comunidad en general (CCB, 2024a).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) reconoció la importancia de las cooperativas para mejorar las condiciones de vida y trabajo a nivel mundial. Estas entidades proporcionan infraestructuras y servicios esenciales, incluso, en áreas que pueden ser descuidadas por el Estado y las empresas impulsadas por inversiones (OIT, 2024).

Las cooperativas varían según su propósito, por lo que abarcan aspectos financieros, educativos, de vivienda, transporte, entre otros. En este contexto, se examinan las cooperativas financieras, debido a la naturaleza y los objetivos de esta investigación. Hasta febrero de 2024, la Superintendencia Financiera (2024) identificó cinco cooperativas financieras en el país (Cooperativa Financiera de Antioquia; JFK Cooperativa Financiera; Coofinep Cooperativa Financiera; Cooperativa Financiera Cotrafa; Confiar Cooperativa Financiera).

Así, las cooperativas financieras reguladas por la *Ley 79 de 1988* son entidades especializadas en servicios financieros y sujetas al control de la Superintendencia Financiera de Colombia. Las cooperativas son establecimientos de crédito de acuerdo con lo establecido en la *Ley 454 de 1998*, lo que les confiere la facultad de brindar servicios a terceros no asociados, bajo el cumplimiento riguroso de normativas que garantizan la transparencia y la seguridad en todas sus operaciones (Superintendencia de Economía Solidaria, 2024).

Estas cooperativas son clave en el sistema financiero y el sector agropecuario, pues facilitan el acceso al crédito, fungiendo como una alternativa a los bancos. Además, al ser asociados, sus miembros pueden beneficiarse de tasas más favorables, plazos de financiación flexibles y montos de cuotas más accesibles (Confiar, 2024).

8.3. Fuentes de Financiamiento No Tradicionales

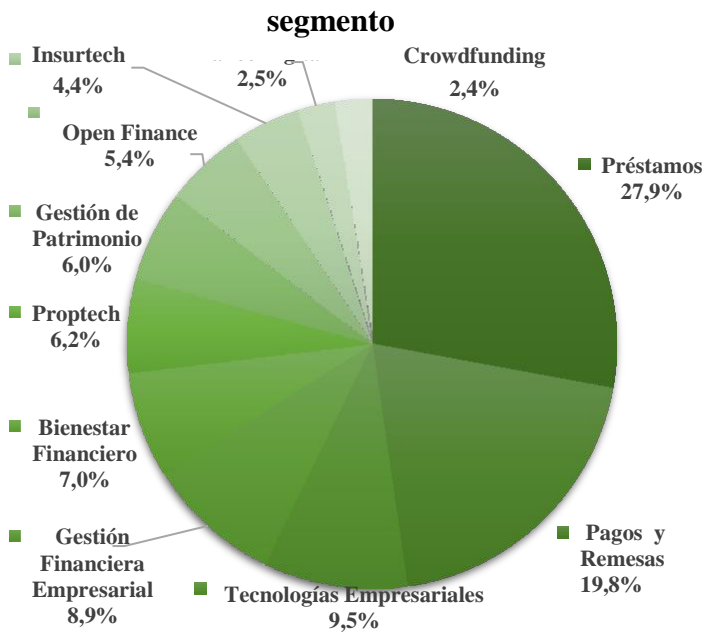
El financiamiento no convencional alude a las fuentes alternativas de financiación que las micro, pequeñas y medianas empresas emplean para resolver problemas de liquidez, igualmente, no están sujetas completamente a los requisitos de la Superintendencia Financiera (Hoyos, 2013); estas fuentes de financiamiento pueden ser Fintech o prestamistas conocidos como “gota a gota”.

El término Fintech se refiere a una entidad financiera que emplea tecnología para brindar servicios financieros de manera eficiente y rentable, con lo que son intermediarias y proporcionan asesoramiento financiero. Su crecimiento se atribuye a la insatisfacción con los servicios de la banca tradicional y la adopción de nuevas tecnologías (López, 2016), por ello, los cambios generados por las Fintech en la experiencia, acceso y uso de los servicios financieros son elementos que agregan valor al sistema financiero. Estos cambios pretenden simplificar, agilizar y asegurar los procesos, según Zacipa (2019), director de Colombia Fintech.

El panorama de las Fintech en Colombia hasta abril de 2023 evidenció un crecimiento en comparación con años anteriores. Según Finnovista (2023), con un total de 369 empresas identificadas, se registra un incremento significativo del 32,26 % respecto con el 2021, cuando el número alcanzaba apenas 279. Esta cifra refleja una tendencia ascendente dentro del entorno Fintech, con un desarrollo dinámico, sólido y continuo en el número de nuevas compañías emergentes.

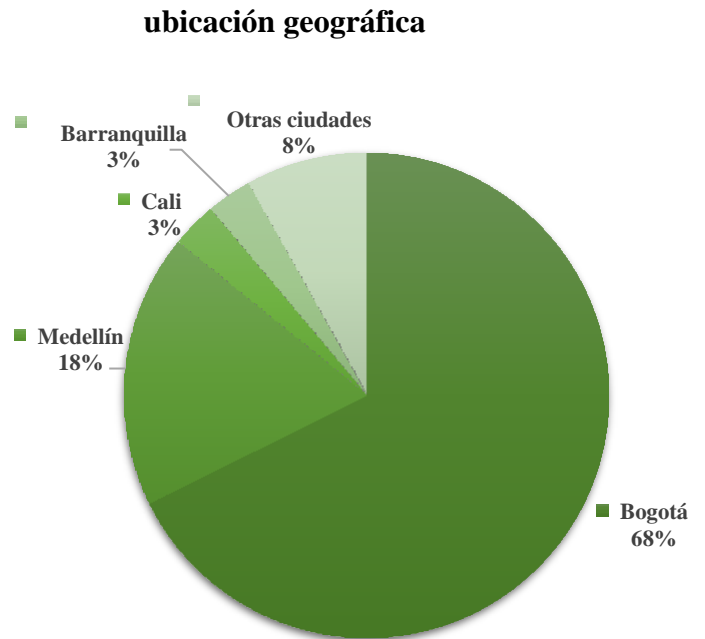
Al analizar la distribución de estas empresas según sus segmentos, se denota la existencia de 103 Fintech dedicadas a préstamos, seguidas de las de pagos y remesas que alcanzan un número de 73. Además, se identifican 35 empresas especializadas en tecnologías empresariales para instituciones financieras y gestión financiera empresarial; las otras 123 empresas están distribuidas en otras categorías (Figura 2). En términos de ubicación geográfica, Bogotá concentra la mayoría de estas empresas, con un 68 %, seguida por Medellín con un 18 %, Cali y Barranquilla con un 3 % cada una, mientras que el restante 8 % se distribuye en otras ciudades del país (Figura 3), lo que consolida la presencia de estas iniciativas en distintas regiones de Colombia (Finnovista, 2023).

Figura 2. Fintech por segmento



Fuente: Finnovista (2023)

Figura 3. Distribución Fintech según ubicación geográfica



Fuente: Finnovista (2023)

El propósito de las Fintech es ofrecer alternativas financieras accesibles y seguras para las personas en áreas rurales, con servicios financieros que, usualmente, no están disponibles o son limitados en esas zonas. Al ampliar el acceso a servicios financieros formales y brindar opciones más justas y transparentes, las Fintech reducen la dependencia de los individuos de fuentes informales de crédito como el "gota a gota" (Zacipa, 2019).

Respecto con los préstamos "gota a gota", Austin (2023) señaló que estos representan una forma ilegal de préstamo, lo que fue popular en Colombia durante los años noventa, debido al auge del narcotráfico. Estos préstamos presentan tasas de interés de hasta el 20 % diarias, así, los deudores son personas de escasos recursos que se encuentran fuera del mercado legal de crédito.

Los prestamistas que operan bajo el sistema de préstamos "gota a gota" examinan a los prestatarios y garantizan su continuidad por medio de intimidaciones dirigidas a individuos cercanos en caso de falta de pago. Esta situación se agrava por la escasa disponibilidad de créditos formales, lo que deja a los afectados en una situación de vulnerabilidad. Asimismo, la difusión de esta modalidad ha propiciado su adopción en otros países de América Latina, donde grupos colombianos han establecido operaciones ilegales (Jaramillo, 2023).

Una de las causas subyacentes del surgimiento de los "gota a gota" es la dificultad de los agricultores para acceder a créditos formales, debido a la carencia de historial crediticio o la falta de disposición para integrarse al sistema financiero. Esta reticencia para participar en el sistema formal puede estar motivada, en parte, por la intención de no involucrarse con impuestos como el 4x1000 (Bohórquez, 2022). Esta práctica es ilícita en Colombia, pues el Artículo 335 del Código Penal establece que cobrar más de 1,5 veces el interés bancario corriente por un préstamo de dinero es un delito.

En consonancia con los esfuerzos de las Fintech, el Gobierno ha promovido iniciativas para contrarrestar el fenómeno del "gota a gota" y promover la inclusión financiera en Colombia. Una de estas iniciativas es la línea de crédito denominada CREO (*Decreto 2120 de 2023*), implementada desde finales de 2023 para dinamizar la economía popular y erradicar estas prácticas informales de préstamo. Al igual que las Fintech, CREO pretende ofrecer alternativas accesibles y seguras para la población rural, sobre todo, en los estratos Sisbén A, B o C. A través de créditos de bajo monto para sectores agrarios y no agrarios, esta iniciativa gubernamental busca abrir espacios para la bancarización y la formalización económica, con el fin de reducir la vulnerabilidad de la población rural frente a prácticas financieras abusivas.

Por otro lado, la falta de educación financiera limita las alternativas y los créditos ofrecidos por diversas Fintech, líneas de crédito gubernamentales o entidades bancarias, lo que imposibilita las opciones legítimas y suscita las soluciones más accesibles, como los préstamos informales "gota a gota" (La República, 2023). Contrario a la creencia común, existen Fintech como Rappicredit, Bancupo y Nequi que ofrecen acceso rápido a créditos con requisitos menos rigurosos. Estas alternativas no solo facilitan el acceso al financiamiento, sino que promueven la inclusión financiera y contribuyen al desarrollo económico de sectores como el agropecuario.

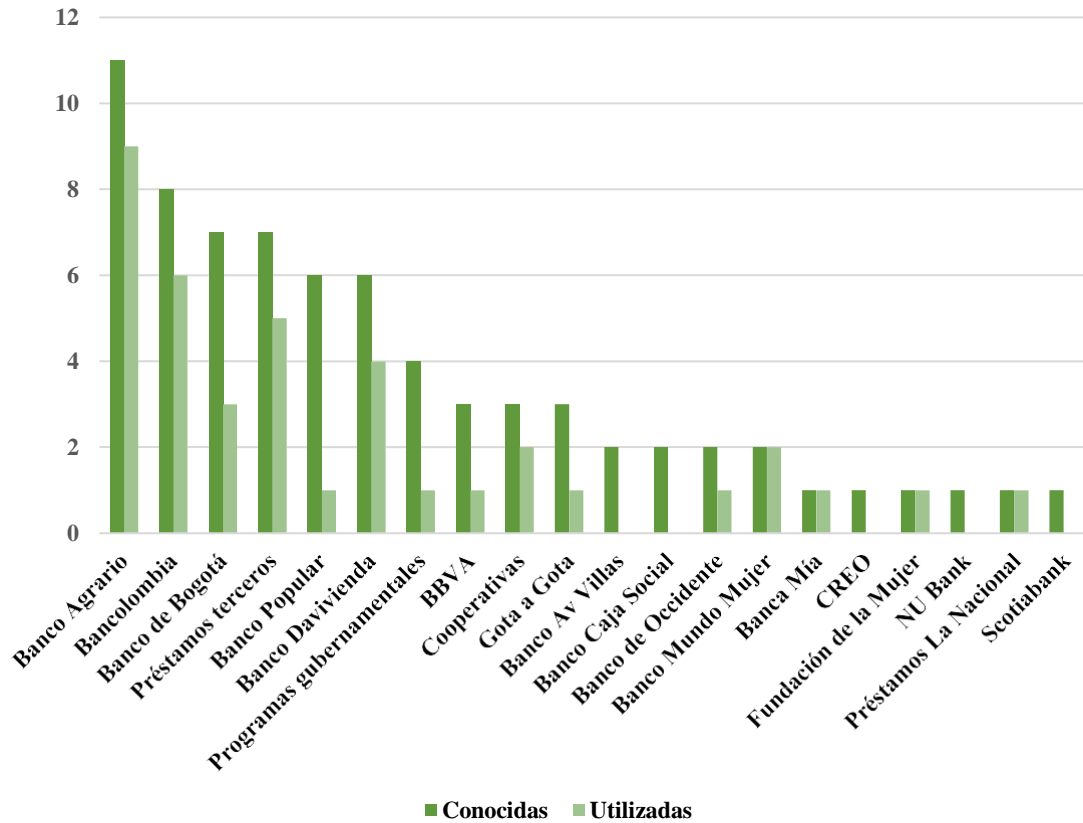
8.4. Fuentes de financiamiento conocidas y utilizadas por las microempresas

La interacción entre las instituciones financieras tradicionales y las no tradicionales no solo se centra en la diversidad de opciones disponibles, sino en la necesidad de una estrategia financiera equilibrada. Elegir entre estas fuentes no debe ser solo una obtención de recursos, es decir, debe considerarse como una decisión estratégica que influye en la capacidad de recuperación y el crecimiento a largo plazo de las microempresas.

Luego de indagar las distintas características de las fuentes tradicionales y no tradicionales de financiamiento, se han hallado perspectivas valiosas que impactan en el desarrollo sostenible de las microempresas agropecuarias, para una comprensión más profunda de su funcionamiento.

En las entrevistas con los agricultores, una de las preguntas clave giraba en torno a las fuentes de financiamiento con las que estaban familiarizados y las que habían utilizado para sus operaciones (Figura 4). Los agricultores señalaron una variedad de opciones de fuentes de financiamiento tradicionales, como bancos comerciales y cooperativas, y no tradicionales, como NU Bank, préstamos personales, gota a gota y fuentes extranjeras como Préstamos La Nacional. Los entrevistados señalaron que las fuentes de financiamiento tradicionales, como los bancos comerciales, bancos de segundo piso y cooperativas financieras, tienen un rol fundamental en el apoyo financiero al sector agrícola. Estas instituciones ofrecen una variedad de productos y servicios adaptados a las necesidades de los agricultores, lo que permite el desarrollo económico y la equidad en las comunidades rurales.

Figura 4. Fuentes de financiamiento conocidas y utilizadas por las microempresas



Fuente: Elaboración propia

El Banco Agrario sobresalió como la alternativa de financiamiento más conocida, pues fue mencionada por 11 entrevistados, de ellos, nueve reportaron haberla utilizado en alguna ocasión. Bancolombia se posicionó como la segunda fuente de financiamiento más reconocida, con ocho menciones, así, seis entrevistados la habían empleado. Por otro lado, el Banco de Bogotá y los préstamos de terceros fueron mencionados por siete entrevistados como opciones conocidas, seguidos por Banco Popular y Davivienda manifestados por seis entrevistados cada uno. El conocimiento sobre otras fuentes de financiamiento fue menor, como en el caso de Banca Mía, CREO, Fundación de la Mujer, NU Bank, Préstamos La Nacional y Scotiabank. Aunque varias opciones fueron señaladas por una o dos personas, algunas no fueron utilizadas, sino mencionadas por el conocimiento general de los entrevistados.

Al realizar las preguntas, los entrevistados identificaron las fuentes de financiamiento que recordaban con mayor facilidad en sus experiencias previas. Así, la ausencia de menciones de otras fuentes de financiamiento no indica un desconocimiento absoluto de las mismas, sino una priorización de aquellas que estaban más presentes en su memoria en el momento de la entrevista. Al comparar los resultados de la investigación con las experiencias de los entrevistados, es posible enunciar algunos aspectos que caracterizan unas de otras, de este modo, el entrevistado uno señaló que los prestamistas informales ofrecen ventajas competitivas sobre los bancos tradicionales, al tener requisitos menos rigurosos, pero no es así si se evalúa la flexibilidad en el cobro de los intereses.

De manera similar, el entrevistado tres describió cómo funciona el sistema “gota a gota”, destacando su utilidad para quienes necesitan acceso rápido a dinero en efectivo, sin embargo, reconoció los altos costos asociados con este tipo de financiamiento, alcanzando una tasa mensual del 20 %. Los entrevistados nueve y 11 expresaron descontento con la modalidad “gota a gota” debido a la necesidad de liquidez a diario o de forma semanal y la falta de seguridad, lo que presenta limitaciones para ciertos sectores, como las personas que se dedican al sector agropecuario, quienes enfrentan flujos de efectivo irregulares.

A pesar de las alternativas no tradicionales de financiamiento, como las Fintech o las líneas de crédito gubernamentales concebidas con la intención de transformar el acceso al crédito y promover la inclusión financiera, su adopción en la comunidad agrícola no ha permitido que se logre el objetivo. Según la información recopilada, solo dos de los entrevistados (cinco y 25) conocen estas opciones, pues señalaron a NU Bank y la línea CREO como ejemplos que les resultan familiares.

9. Capítulo 2. Factores internos y externos que influyen en la financiación de las microempresas

Para comprender las complejidades del acceso al crédito en el sector agropecuario de Arbeláez, se efectuaron entrevistas con 25 participantes de este municipio, quienes han estado involucrados en actividades agropecuarias, muchos desde su infancia. Los entrevistados presentan una variedad de niveles educativos: el 12 % tiene educación primaria, el 40 % cuenta con educación secundaria, el 44 % tiene educación universitaria y el 4 % ha alcanzado el posgrado. Además, abarcan un amplio rango de edades, desde los 25 hasta los 72 años, y provienen de diversas situaciones socioeconómicas, en tal marco, sus experiencias en el sector agropecuario incluyen actividades como avicultura, ganadería bovina, caprina, porcina y equina, así como el cultivo de frutas y hortalizas como naranjas, limones, café, habichuelas, arvejas y maíz, entre otros productos agrícolas.

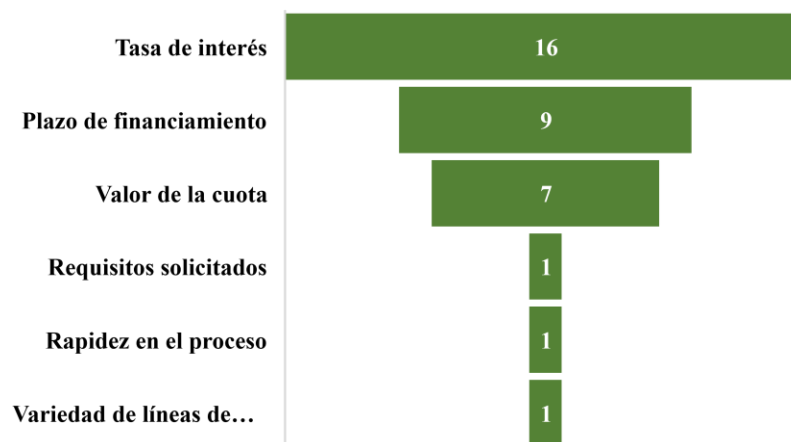
Asimismo, para realizar las entrevistas, se utilizó un instrumento dividido en bloques de preguntas conforme con los aspectos que se querían indagar (Anexo 1) y la herramienta MAXQDA24 para realizar el análisis cualitativo, lo que facilitó la segregación de los datos en distintas categorías, a partir de los bloques de preguntas propuestos en el instrumento. Las categorías para codificar las opiniones de los entrevistados fueron: fuentes de financiamiento conocidas y utilizadas, cumplimiento de obligaciones, fortalezas al momento de solicitar los créditos, influencia del entorno sociopolítico, programas gubernamentales y subsidios, garantías requeridas, requisitos de difícil cumplimiento, motivos negación de créditos, percepción sobre la obtención de los créditos y recomendaciones por parte de los agricultores.

En este sentido, se examinan los criterios y factores internos y externos que influyen en el acceso y elección de las fuentes de financiamiento por parte de las microempresas agrícolas.

9.1. Criterios en la elección de la fuente de financiamiento

El análisis de las opiniones recopiladas evidencia una clara preferencia por ciertos criterios al seleccionar fuentes de financiamiento para proyectos agrícolas. Así, la tasa de interés es el factor más mencionado, seguido del plazo de financiamiento, el valor de la cuota y otros aspectos, como requisitos solicitados, la rapidez en el proceso y la variedad de líneas de crédito (Figura 5).

Figura 5. Criterios en la elección de la fuente de financiamiento de los entrevistados



Referencia: Elaboración propia

Las tasas de interés son el factor más relevante en la selección de fuentes de financiamiento, pues permiten decidir qué opción se adecúa más a sus necesidades, priorizando la búsqueda de tasas competitivas que no generen una carga financiera excesiva para el proyecto (entrevistado 13). Esta preocupación por obtener tasas favorables se manifiesta en la comparación entre entidades financieras y la preferencia por las que ofrecen condiciones más beneficiosas.

En cuanto al plazo de financiamiento, se evidencia una búsqueda de flexibilidad para adaptarse a las necesidades del proyecto. Algunos entrevistados señalaron la importancia de plazos que permitan un periodo de gracia o se ajusten al ciclo de producción agrícola, como lo hace el Banco Agrario (entrevistados tres y seis). Otros entrevistados valoran plazos flexibles como factor determinante en la selección de la fuente de financiamiento, en vista de que existe la percepción de que, a mayor plazo, pagan más intereses (entrevistado uno, 10 y 13).

En relación con el valor de la cuota, es preciso mantener cuotas mensuales manejables que no generen riesgo de incumplimiento en la obligación crediticia y garanticen la viabilidad financiera a largo plazo (entrevistados siete, 14, 20 y 25). Respecto con los requisitos solicitados, la rapidez en el proceso y la variedad en las líneas de crédito son criterios primordiales para los entrevistados siete, 13 y 16.

9.2. Factores internos

9.2.1. Fortalezas de los agricultores en la obtención de créditos

El acceso al crédito es central para el desarrollo de proyectos empresariales y personales (García et al., 2018), así, según las entrevistas, una de las principales fortalezas al solicitar créditos es mantener una vida financiera activa, con movimientos y transacciones que respalden la capacidad de pago del solicitante (entrevistados 11 y 16). Para Chafra et al. (2021), es necesario contar con un sólido historial crediticio en las instituciones financieras y comerciales, para acceder a futuros beneficios crediticios en el ámbito empresarial y personal. Asimismo, contar con propiedades propias puede ser considerado como un respaldo adicional para la concesión del crédito (entrevistado 11), por ello, tener un historial crediticio sólido y una relación de confianza con las instituciones financieras locales es una fortaleza (entrevistado 12, 13 y 14). La experiencia en el negocio es valorada positivamente por los entrevistados, puesto

que demuestra la capacidad del solicitante para gestionar, eficientemente, los recursos financieros (entrevistado 13 y 14).

Por otro lado, la credibilidad y transparencia en la presentación de los proyectos, así como una buena gestión contable, son aspectos clave para suscitar confianza en el prestatario (entrevistado 22). De igual modo, la asistencia y orientación de los asesores bancarios durante el proceso de solicitud y cumplimiento de requisitos es una ventaja significativa (entrevistado 14).

A pesar de que las preguntas dirigidas a los entrevistados se enfocaban en las fortalezas personales de los solicitantes, se destacaron aspectos favorables de las instituciones financieras que influyeron, positivamente, en el proceso, como la disponibilidad de capital, plazos flexibles y eficiencia en el proceso de solicitud.

Una ventaja significativa al solicitar créditos es la posibilidad de obtener capital para inversiones, incluso, cuando los recursos propios son limitados (entrevistados uno, dos y 15). Este capital brinda la base financiera necesaria para iniciar nuevos emprendimientos y expandir los existentes (entrevistados dos y 12). La liquidez proporcionada por el crédito permite a los solicitantes disponer de fondos para invertir mientras cumplen con las cuotas mensuales sin enfrentar una carga financiera excesiva (entrevistados 15 y 19).

Además, el plazo flexible de algunas entidades financieras, como el Banco Agrario, es atractivo para los solicitantes, pues facilita la gestión de los pagos y permite una planificación financiera a largo plazo (entrevistado dos). Por último, la rapidez en la aprobación del crédito y la agilidad en la resolución de problemas son aspectos destacados por varios entrevistados como una ventaja importante (entrevistado 16 y 25). Esto evidencia la necesidad de contar con procesos eficientes por parte de las entidades financieras, para satisfacer las necesidades de los clientes oportunamente.

9.2.2. Respaldos y garantías de créditos

Las garantías son todos los medios que aseguran el pago o reembolso de los créditos otorgados, lo que incide en el acceso y las decisiones de elección de fuentes de financiamiento para las microempresas agropecuarias (Olivera et al., 2022). Esta influencia se debe a que las garantías personales y reales son determinantes en la evaluación de la solvencia y seguridad de los préstamos por parte de las instituciones financieras. En algunos casos, estas garantías pueden condicionar la capacidad de estas compañías para acceder a créditos en condiciones favorables.

Las garantías personales suponen el compromiso de una persona natural o jurídica de respaldar el pago de una obligación crediticia, sin involucrar bienes específicos (Mavila, 2004). En el caso colombiano, la fianza, contemplada en el Artículo 2361 del Código de Comercio (*Decreto 410 de 1971*), es uno de los ejemplos más comunes de garantías personales, donde un fiador asume la responsabilidad de pagar la deuda en caso de incumplimiento por parte del deudor principal. Por otro lado, las garantías reales se constituyen cuando el deudor o un tercero comprometen un elemento de su patrimonio para respaldar el cumplimiento de la obligación contraída. Entre las garantías reales más empleadas se encuentra la hipoteca, donde un inmueble queda como garantía del préstamo mediante una escritura pública (Milenska y Gonzales, 2014). Este tipo de garantía ofrece seguridad a los prestamistas, en virtud de que el bien hipotecado puede ser vendido para recuperar el dinero prestado en caso de incumplimiento (entrevistado ocho).

Estos conceptos teóricos se aplican en la realidad, así, el 52 % de los entrevistados señaló haber necesitado algún respaldo o garantía al solicitar créditos. La hipoteca fue una opción referida por ocho entrevistados, debido a su solidez y aceptación por parte de los prestamistas. Además de la hipoteca, algunos entrevistados utilizaron ahorros en cuentas bancarias como

garantía (entrevistados 10 y 16), lo que puede ser accesible para aquellos con fondos suficientes, pero no es viable para todos los microempresarios, sobre todo, quienes enfrentan dificultades financieras. Otros entrevistados mencionaron opciones de garantía adicionales, como pagar una comisión al Fondo Nacional de Garantías (FNG) o utilizar algún otro mecanismo que respalde la deuda. En síntesis, aunque las garantías brinden seguridad a los prestamistas, pueden restringir el acceso al financiamiento para muchos agricultores que no cuentan con propiedades, ahorros u otros activos que puedan convertirse, fácilmente, en dinero.

9.3. Factores externos

9.3.1. Influencia de la Situación Política y Económica

Antes de que se divulgaran las cifras del DANE, las expectativas respecto con el crecimiento económico del 2023 eran moderadas y cautelosas, así, las proyecciones iniciales apuntaban a un crecimiento del 1 % o 1,2 % en el PIB. Sin embargo, los datos del DANE mostraron una realidad menos alentadora: un crecimiento del 0,6 % para el PIB del año pasado, lo que se ubicó por debajo de las expectativas más pesimistas y representó la mitad de lo que el Gobierno había anticipado (El Espectador, 2024).

Las percepciones de los entrevistados sobre la economía nacional evidencian una preocupación compartida por la incertidumbre política y económica del país. El entrevistado 12 y el 16 resaltaron el panorama de incertidumbre estatal que ha influido en la disposición de los bancos para otorgar préstamos, lo que ha suscitado una sensación de inestabilidad económica. Esta falta de confianza en el poder público, según el entrevistado 23, resalta cómo la pérdida de credibilidad impacta en la economía, con una fuga de inversión y un efecto negativo en el flujo de divisas, lo que repercute en la economía nacional.

En el contexto de la incertidumbre política y económica del país, es pertinente examinar el rol del Banco de la República. Esta institución repercute en la regulación de la política monetaria en Colombia, además, actúa como prestamista de última instancia. De acuerdo con el Artículo 371 de la Constitución Política (1991), el Banco de la República goza de autonomía en la toma de decisiones, especialmente, para mantener una meta de inflación y diseñar políticas monetarias adecuadas que ejercen una influencia significativa en aspectos económicos clave, tales como el costo del crédito, las decisiones de consumo, inversión, producción y empleo.

Los entrevistados tres y 20 proporcionan una visión complementaria sobre la relación entre el Banco de la República y el sistema financiero nacional, pues indicaron que las tasas de interés de los bancos comerciales están intrínsecamente asociadas con las decisiones de política monetaria del Banco de la República. Este aspecto destaca la relevancia de las decisiones tomadas por el Banco de la República en la determinación de las condiciones crediticias y en el acceso al crédito por parte de los agentes económicos.

Para comprender mejor la influencia del Banco de la República, es necesario abordar los conceptos de política monetaria e inflación. La política monetaria implica las medidas adoptadas por el Banco de la República para controlar la oferta de dinero y las tasas de interés, con el objetivo del máximo nivel sostenible del producto y del empleo, para cumplir con una meta de inflación (Banco de la República, 2024a). Estas medidas incluyen la fijación de la tasa de interés de política monetaria o de intervención, así como la ejecución de operaciones de mercado abierto, como las subastas de operaciones REPO, para regular la liquidez del sistema bancario (Ruíz y Velásquez, 2023).

Por su parte, la inflación se refiere a un incremento generalizado en los precios a lo largo del tiempo, no a aumentos aislados o temporales en productos específicos (Banco de la República, 2024b). En este contexto, el Banco de la República (2024c) emplea indicadores como el Indicador Bancario de Referencia (IBR), para monitorear y prevenir la inflación, lo que refleja el costo promedio ponderado de los recursos captados por los bancos en el mercado interbancario. La tasa de intervención representa el interés que el Banco de la República cobra a los bancos comerciales por los préstamos que otorga por medio de las operaciones de mercado abierto.

Aunque el IBR y la tasa de intervención no son idénticos, están relacionados, en este sentido, los movimientos en uno suelen influir en el otro, debido a que ambos son relevantes para el funcionamiento del sistema financiero y la economía en general. Cuando el Banco de la República ajusta la tasa de intervención, los bancos comerciales ajustan sus tasas de interés en respuesta, lo que afecta las condiciones de acceso al crédito y las decisiones financieras de los agentes económicos.

Por último, la relación entre la economía y los préstamos, como destacan los entrevistados 14, 15, 18 y 25, refleja la interdependencia entre las condiciones económicas y la disponibilidad de crédito. Estas percepciones se respaldan en el concepto de prociclicidad que sugiere que, en períodos de expansión económica, los bancos son más propensos a prestar, mientras que en tiempos de recesión adoptan una postura más cautelosa (Herrera y García, 2014). Por lo tanto, las fluctuaciones económicas influyen en las políticas crediticias de los bancos, con afectaciones en las decisiones de consumo e inversión de los individuos y las empresas.

9.3.2. Políticas públicas y Programas de apoyo gubernamental

El rol del Estado en el entorno económico es primordial al brindar un respaldo institucional a las microempresas, lo que se materializa a través de instituciones como el FNG (entrevistado 11) y las políticas presupuestales promovidas por el Gobierno nacional, para estimular el desarrollo económico, particularmente, en sectores estratégicos como el agropecuario. En este contexto, la viabilidad y sostenibilidad de las empresas se ven condicionadas por la disponibilidad de financiamiento y el apoyo gubernamental, asimismo, los programas de apoyo del Gobierno pueden influir en las elecciones financieras de las microempresas agrícolas al reducir sus necesidades de financiamiento.

En primera instancia, el FNG respalda las obligaciones contraídas por las micros, pequeñas y medianas empresas con una variedad de productos de garantía. Estos productos garantizan operaciones de crédito y *leasing* para financiar necesidades empresariales como capital de trabajo, inversión fija, capitalización empresarial, investigación, desarrollo tecnológico o creación de empresas (Fondo Nacional de Garantías, 2024).

Este fondo ofrece dos modalidades de garantías solicitadas a través de las instituciones financieras. En el caso de las garantías automáticas, la evaluación del riesgo del deudor recae en la institución financiera que determina la necesidad de respaldo del fondo, siempre y cuando el monto del crédito solicitado esté dentro de los parámetros del FNG. Por otro lado, en las garantías individuales, el FNG evalúa el riesgo del deudor, por lo que requiere que la institución financiera proporcione la documentación que utilizó para aprobar la operación crediticia o de *leasing* (CCB, 2024b).

En este orden de ideas, el Presupuesto General de la Nación (2024) es un instrumento vital para canalizar recursos hacia áreas estratégicas, impulsar el desarrollo del sector agropecuario y garantizar la seguridad alimentaria. Este enfoque presupuestal pretende articular planes nacionales de desarrollo con políticas públicas para fortalecer la producción agrícola y ganadera del país, así, la importancia de dichas políticas radica en su capacidad para promover un modelo de desarrollo agropecuario sostenible y equitativo. Moody's (2023) indicó la prudencia en la formulación de estas políticas, respaldando una consolidación fiscal que permita un incremento estructural de los ingresos públicos para financiar proyectos clave.

La información recopilada con las entrevistas revela percepciones sobre el rol del Estado a través de programas de auxilios y ayudas económicas. Mientras que algunos entrevistados mencionaron haber recibido beneficios de programas como el de Adulto Mayor y Familias en Acción, otros expresaron su descontento respecto con los subsidios.

El Programa de Adulto Mayor (*Decreto 1690 de 2020*) tiene el fin de aumentar el respaldo a las personas de la tercera edad con la entrega de un subsidio financiero a quienes no cuentan con otro tipo de apoyo, no tienen una pensión o se encuentran en situación de extrema pobreza. Por otro lado, Familias en Acción (*Decreto 1960 de 2023*) es una iniciativa que proporciona ayuda directa a las familias de bajos recursos, con subsidios relacionados con la educación y condicionados a la asistencia regular de los niños a la escuela. Esto genera un incentivo adicional para que los padres respalden la educación de sus hijos y promuevan su continuación en el ámbito académico.

Las opiniones de los entrevistados tres, seis, ocho y 10 se concentran en la falta de asesoramiento profesional para acceder a estos beneficios y la crítica hacia la distribución irregular de los auxilios de entidades como la Unidad Municipal de Asistencia Técnica

Agropecuaria (UMATA). Por su parte, el entrevistado ocho señaló que es necesario dirigir, adecuadamente, los programas gubernamentales hacia los agricultores y miembros de la comunidad que más los necesitan, en lugar de privilegiar a aquellos con poder político o influencia. Esta observación se asocia con el desconocimiento que evidencian los entrevistados sobre el proceso, la existencia y la accesibilidad de estas ayudas. Asimismo, el entrevistado uno expuso que, a pesar de que la radio y las noticias son las principales fuentes de información, no se da un asesoramiento profesional al proceso, lo que muestra una brecha entre la difusión y la comprensión de esta información.

Por otro lado, el entrevistado dos manifestó que participó en el programa Red Progreso Agropecuario, iniciativa para fortalecer, productiva y comercialmente, a pequeños productores rurales (Gobernación de Cundinamarca, 2021). Este programa ofrece incentivos adicionales a las compras efectuadas por los productores en comercios habilitados, para mitigar los altos costos de insumos y promover la reactivación económica en áreas rurales. En línea con los programas del Gobierno, el entrevistado 24 compartió su experiencia con el Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF) que otorgó un aporte monetario mensual para proteger el empleo formal en la pandemia (*Decreto 639 de 2020*).

De igual forma, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2024) ofrece varios instrumentos de financiamiento para impulsar el desarrollo del sector agropecuario, como el Incentivo a la Capitalización Rural (ICR) que otorga un abono al saldo del crédito contraído por el beneficiario para financiar proyectos de inversión en áreas como adecuación de tierras, biotecnología, suministro de agua, compra de maquinaria agrícola, entre otros. Otra herramienta es el Fondo Agropecuario de Garantías (FAG) que respalda créditos a productores que no pueden ofrecer las garantías requeridas por las entidades financieras. Igualmente, se encuentran

disponibles las Líneas Especiales de Créditos (LEC), las que brindan recursos subsidiados y plazos favorables para segmentos específicos de productores agropecuarios.

Estos programas abarcan desde la capitalización rural hasta el respaldo crediticio y las líneas de crédito especiales, para enfrentar circunstancias excepcionales. Asimismo, el Programa Nacional de Reactivación Agropecuaria (PRAN) facilita el acceso al crédito para pequeños y medianos productores, con la compra de cartera y subsidios a la tasa de interés. Por último, el Fondo de Solidaridad Agropecuaria (FONSA) representa un apoyo económico a los pequeños productores en situaciones de emergencia.

Pese a que existen estos programas del Gobierno, el entrevistado dos resaltó un aspecto crítico al mencionar que los subsidios otorgados pueden tener un efecto contraproducente en el empleo, es decir, pueden desincentivar la búsqueda activa de trabajo al ofrecer una renta mensual sin necesidad de realizar un gran esfuerzo laboral. Esta percepción sugiere que, si bien los programas gubernamentales buscan brindar beneficios, como la seguridad financiera y la protección del empleo, pueden suscitar dinámicas que afectan la participación laboral y la economía en el sector agrícola, al influir en la disposición de los trabajadores a buscar empleo activamente y en la estructura de la fuerza laboral del sector.

En suma, los testimonios muestran la relevancia de los programas gubernamentales en el contexto de las microempresas agrícolas, debido a que impulsan la productividad, la estabilidad laboral y mitigan los impactos económicos negativos. Sin embargo, algunos puntos de vista de los entrevistados señalan una falta de equidad en la distribución de estos apoyos, así como el desconocimiento y la influencia política que inciden en este proceso.

10. Capítulo 3. Restricciones del acceso al financiamiento de los agricultores

10.1. Perspectivas sobre requisitos financieros en la obtención de créditos

Para las microempresas del sector agropecuario, el acceso al financiamiento es un aspecto vital para garantizar su desarrollo, pese a ello, enfrentan desafíos en términos de requisitos que varían según las entidades financieras y las circunstancias individuales de los solicitantes.

Durante las entrevistas, se destacó que los requisitos para la solicitud de ciertos servicios no representan una dificultad para algunos solicitantes. Por ejemplo, siete de los entrevistados (dos, tres, cuatro, cinco, 13, 17 y 19) mencionaron que los documentos necesarios, como la copia escaneada de la cédula, referencias personales y el certificado de libertad del predio, son básicos y que procedimiento puede ser rápido y sencillo, especialmente, para individuos con ingresos estables y respaldos sólidos, como propiedades o un historial crediticio establecido (entrevistados siete, 13 y 19). Al analizar esta perspectiva simplificada de los requisitos, queda claro que el proceso de solicitud puede ser más accesible en determinadas circunstancias; si bien aquellos con un historial crediticio positivo y un cumplimiento puntual en sus obligaciones financieras pueden experimentar un proceso más ágil al solicitar créditos, todos los solicitantes deben seguir el mismo proceso burocrático de las entidades financieras.

En contraste, el entrevistado uno expuso que, en algunos bancos como Mundo Mujer y Bancolombia, el proceso es relativamente sencillo, con base en el historial crediticio y los movimientos de cuenta. Sin embargo, el Banco Agrario, aunque ofrece tasas más bajas, presenta requisitos más rigurosos, lo que prolonga el proceso de aprobación y desembolso, incluso, hasta dos meses. En relación con la rigurosidad de los requisitos, los entrevistados 14 y 24 plantean

que el proceso puede volverse tedioso debido a la cantidad de documentación técnica solicitada, lo que desmotiva a los solicitantes, a pesar de tener un buen historial crediticio. Así, aunque los requisitos pueden no ser inherentemente difíciles, la extensa documentación es un obstáculo en el proceso de solicitud.

Por su parte, algunos entrevistados, como el 17 y 18, señalaron que los requisitos más complicados se relacionan con el historial crediticio y la necesidad de garantías para respaldar el préstamo a través de propiedades. Para quienes carecen de experiencia crediticia, cuentas bancarias previas o no tienen bienes inmuebles para respaldar la solicitud, se limita el monto o aprobación del préstamo, incluso, cuando el proyecto de inversión es viable (entrevistados nueve, 15, 16, 22 y 23).

En cuanto a los requisitos exigidos, Fernández et al. (2011) hallaron características significativas vinculadas con la obtención del crédito, como la propiedad de la tierra. Este elemento fue discutido por Arévalo (2013), quien enfatizó la tenencia de la tierra, su valor, el tipo de cultivo y los activos del solicitante como aspectos determinantes en la aprobación de créditos.

Por último, otro de los aspectos que mencionan los entrevistados se relaciona con la eficiencia y rapidez de instituciones financieras como Bancolombia, Banco de Occidente y Banco de Bogotá en el proceso de aprobación de créditos (entrevistado uno, 20 y 25). Estas entidades se distinguen por requisitos más flexibles en comparación con otras instituciones, como menos exigencias de documentación, procesos de evaluación de crédito más ágiles y plazos de pago más flexibles (entrevistados ocho, 15 y 23).

10.2. Cumplimiento de obligaciones y su impacto en la obtención de créditos

Para comprender cómo el cumplimiento de obligaciones perjudica la obtención de créditos, se debe entender el rol del historial crediticio para los agricultores. Según Fonseca et al. (2017), este historial refleja el número de créditos y el cumplimiento puntual de diversas obligaciones financieras, por ello, actúa como carta de presentación al buscar contraer nuevas obligaciones crediticias en cualquier entidad financiera. Sin embargo, mantener un historial favorable es uno de los desafíos más recurrentes para los agricultores, debido a que puede verse afectado por incumplimientos en obligaciones financieras previas (Campos, 2017).

Dado que muchos agricultores no tienen ingresos fijos, el sector agrícola se enfrenta a desafíos que pueden influir en su capacidad para cumplir con las cuotas de los préstamos. Las fluctuaciones en los precios de los productos agrícolas, los cambios climáticos impredecibles y otros factores externos pueden afectar la estabilidad financiera de los agricultores, con un incremento del riesgo de incumplimiento y su acceso al financiamiento (entrevistados 10, 16, 18 y 20).

En primer lugar, los precios de los productos agrícolas se rigen por el principio de la oferta y la demanda, según el entrevistado 18. Este principio considera la cantidad cosechada por los agricultores y la cantidad demandada por los consumidores, para establecer un precio en el que se puedan llevar a cabo las transacciones (Mankiw, 2017). Para el entrevistado 16, en ocasiones, la coincidencia de múltiples cosechas por parte de los agricultores suscita una sobreoferta, lo que conduce a la caída de los precios por debajo de los costos de producción. Esta situación, percibida como "mala suerte", puede atribuirse a una planificación insuficiente, falta de diversificación de cultivos y limitada información de mercado para anticipar la oferta y la demanda (Chica et al., 2021; Madera, 2024). Lo anterior podría evitarse si existiera un precio

garantizado para los productos agrícolas, lo que proporcionaría estabilidad económica a los agricultores y mitigaría los riesgos asociados con la volatilidad del mercado.

Las fluctuaciones en los precios y los plazos de las cosechas producen dificultades para mantener un flujo de efectivo estable, lo que puede ser considerado como negativo por las entidades financieras al evaluar la solvencia del solicitante (entrevistados 10, 18, 20). Según el entrevistado 11, estas variaciones no se limitan solo a los cultivos, sino que se observan en la cría de animales, sobre todo, en el precio del ganado que ha experimentado fluctuaciones significativas en los últimos dos años.

A pesar de la incertidumbre en los precios, algunos agricultores recurren a estrategias para mitigar este impacto. El entrevistado tres aludió a un mecanismo común entre los agricultores, lo que consiste en distribuir la siembra en distintos plazos. Por ejemplo, si tienen tres fanegadas de tierra, siembran una en un momento determinado, esperan 20 días para sembrar la siguiente y luego la última a los 45 días. Esta práctica les permite diversificar el riesgo, pues si el precio de la primera cosecha no es favorable, tienen la oportunidad de obtener ganancias con las siguientes.

La incertidumbre climática es significativa en la capacidad de los agricultores para cumplir con sus cuotas financieras. Los entrevistados ocho y 22 sostuvieron que el proceso de siembra está marcado por extremos, lo que inicia con una espera ansiosa por la lluvia y una preocupación constante por el exceso de precipitaciones que puede llevar a inundaciones. Este ciclo se ve exacerbado por las condiciones extremas de verano y sequía actuales, con heladas inusuales, como expuso el entrevistado cuatro. La combinación de las heladas de la madrugada y la exposición directa al sol quema rápidamente los cultivos, dejando a los agricultores con pérdidas financieras y afectando su capacidad para cumplir con las obligaciones crediticias.

Igualmente, es preocupante la presencia de otros elementos que pueden perjudicar el cumplimiento de las obligaciones de las personas, como la inseguridad evidenciada en el robo de ganado (entrevistado 23), eventos imprevistos, tales como problemas de salud que limiten la capacidad de trabajo del agricultor (entrevistados tres y nueve), desafíos económicos y políticos, como paros y protestas que pueden afectar la comercialización de productos agrícolas y, en última instancia, la capacidad de generación de ingresos, para responder con sus obligaciones financieras (entrevistado 25).

Generalmente, algunos entrevistados expresan una actitud cautelosa hacia la solicitud de créditos, en consideración con los diversos riesgos asociados, por ello, recomiendan asegurarse de poder cumplir con la obligación antes de solicitar el préstamo, mantener una contabilidad organizada y tener un plan de contingencia en caso de contratiempos (entrevistados 16 y 17). El entrevistado ocho mencionó casos de amigos que perdieron sus propiedades debido a la incapacidad para pagar los créditos, pues la agricultura es una actividad incierta. La flexibilidad por parte de las entidades financieras es indispensable en estas situaciones, en vista de que permite negociar condiciones de pago como períodos de gracia o refinanciamiento de deudas, con lo que se evita el deterioro del historial crediticio y se preserva la posibilidad de acceder a nuevos créditos en el futuro (entrevistados cinco y 12).

Para Echavarría et al. (2018), el incumplimiento de las cuotas de los préstamos tiene un efecto perjudicial en el historial crediticio de los agricultores, lo que dificulta la obtención de créditos futuros, puesto que las instituciones financieras adoptan una postura más cautelosa al otorgar créditos adicionales, según los entrevistados 12 y 20. De acuerdo con los entrevistados ocho y nueve, cuando un agricultor no cumple con las cuotas de sus préstamos anteriores, esto se registra en su historial crediticio, lo que genera una señal negativa para las entidades financieras.

Los bancos y otras instituciones crediticias consideran este historial al evaluar las solicitudes de crédito, por lo tanto, un historial marcado por incumplimientos anteriores puede disminuir las posibilidades de que se aprueben préstamos (Campos, 2017). Así, el incumplimiento de las cuotas no solo afecta la situación financiera inmediata del agricultor, sino que tiene repercusiones a largo plazo en su capacidad para acceder a financiamiento adicional.

Cuando se incumplen las cuotas de los préstamos, se genera una percepción de riesgo elevado por parte de las entidades financieras, lo que crea condiciones más rigurosas para futuros créditos, tales como tasas de interés más altas, la necesidad de garantías adicionales y una mayor exigencia de capacidad de pago sólida y estabilidad financiera. Esta percepción compartida por los entrevistados 10, 14, 18 y 22 dificulta los esfuerzos de los agricultores para expandir sus operaciones o invertir en nuevas iniciativas, con mayores costos financieros y restricciones adicionales al buscar financiamiento. Además, los agricultores que han experimentado dificultades financieras enfrentan limitaciones en su capacidad de endeudamiento futuro, debido a que las instituciones financieras son más cautelosas al otorgar créditos adicionales (entrevistados 12 y 20). Esta restricción limita al agricultor para obtener el capital necesario, lo que obstaculiza el crecimiento agrícola, la inversión en tecnología y la capacidad para enfrentar situaciones de emergencia, con impactos negativos en el bienestar económico de las comunidades rurales.

En síntesis, el acceso al crédito para los agricultores está ligado con su historial crediticio y su capacidad para cumplir con las obligaciones financieras. La falta de ingresos estables y los desafíos del sector agrícola, como las fluctuaciones en los precios de los productos y las condiciones climáticas impredecibles, incrementan el riesgo de incumplimiento y complican el acceso al financiamiento. Si bien existen estrategias para mitigar estos riesgos, como la

diversificación de cultivos y la distribución escalonada de la siembra, los agricultores enfrentan dificultades para conservar un flujo de efectivo estable. El incumplimiento de las cuotas de los préstamos tiene repercusiones a largo plazo, lo que perjudica la situación financiera inmediata del agricultor y su capacidad para acceder a financiamiento adicional en el futuro, con impactos negativos en el bienestar económico de las comunidades rurales.

10.3. Determinantes en la negación de solicitudes de créditos

La negación de créditos en el sector agrícola impacta en el crecimiento de la productividad agropecuaria en Colombia, lo que afecta la inversión en tecnología, el uso de insumos y la adopción de prácticas innovadoras (Echavarría, 2018). Esta situación se agrava en el caso de los productores rurales con escasos recursos, quienes enfrentan mayores dificultades para acceder a financiamiento. La falta de información, la ausencia de garantías inmobiliarias y los altos costos de transacción limitan la demanda efectiva de crédito agrícola.

Así, la vida crediticia no solo representa un obstáculo al solicitar un crédito, sino que es una de las principales razones por las que las solicitudes son negadas, de este modo, la preservación de una vida crediticia saludable es fundamental para la obtención exitosa de créditos. Los entrevistados resaltan la pertinencia de mantener un historial positivo de préstamos anteriores y demostrar responsabilidad en el manejo de las obligaciones financieras como requisitos para la aprobación de nuevos créditos (Entrevistados dos, cinco, siete, 11, 15).

Por consiguiente, la presencia de reportes negativos en entidades como Datacrédito, una central de riesgo que recopila datos sobre el comportamiento de pago de personas y empresas reportada por entidades financieras y organizaciones (Datacrédito, 2024), obstaculiza la obtención de créditos de los solicitantes que han enfrentado problemas financieros en el pasado y se encuentran con dificultades para demostrar su capacidad de pago y su fiabilidad como

prestatarios, lo que lleva a la negación de sus solicitudes de crédito (entrevistados 18, 19, 24).

Igualmente, los entrevistados dos y 15 manifiestan que la falta de ingresos regulares y estables es un obstáculo para acceder al crédito, lo que puede generar preocupaciones sobre la capacidad del solicitante para cumplir con las obligaciones financieras, así, esto conduce a la negación de créditos.

Frecuentemente, los bancos comerciales no pueden satisfacer la demanda de crédito de los sectores con menores recursos, como el agrícola, debido a la naturaleza de estos préstamos que son de montos pequeños, asimismo, se carece de presentación del anteproyecto y garantías (Echavarría et al., 2017). Así, los entrevistados confirman la importancia de proporcionar información detallada y precisa sobre sus iniciativas empresariales, para demostrar la robustez de la propuesta y obtener la aprobación del crédito. Así, presentar un proyecto completo y cumplir con los criterios establecidos por las entidades financieras garantiza la viabilidad y la rentabilidad de los proyectos, lo que es desafiante para muchos sujetos (entrevistados 12, 13, 21, 25).

Otro de los desafíos para muchos solicitantes es la exigencia de presentar la declaración de renta, sobre todo, para quienes no están familiarizados con los procedimientos fiscales. La complejidad del proceso y la falta de conocimientos generan errores en la presentación de la documentación requerida (entrevistado 22), asimismo, la ausencia de propiedades disponibles como garantía es un obstáculo significativo para la obtención de créditos. Muchas entidades financieras exigen la presentación de bienes raíces como respaldo para mitigar el riesgo relacionado con los préstamos, lo que deja a aquellos sin activos tangibles en una posición desfavorable para obtener financiamiento (entrevistados uno y 18).

Según el entrevistado tres, aunque los procesos de aprobación de créditos se apoyan en análisis objetivos y técnicos de las características del solicitante, en algunos casos, la discrecionalidad de los gerentes y asesores bancarios suscita incertidumbre entre los solicitantes. Así, si bien la personalidad y las preferencias del gerente pueden tener cierto impacto, la decisión final se basa en evaluaciones financieras y de riesgo más amplias.

Por otro lado, algunos individuos no muestran interés en acceder a financiamiento, sea por una percepción negativa del sistema financiero o porque prefieren otras fuentes de financiamiento. Por lo tanto, al investigar sobre las características de la negación de créditos, los entrevistados no tenían claridad al respecto (entrevistados 16 y 17).

En síntesis, la denegación de créditos en el sector agropecuario está influenciada por una variedad de factores, como la estabilidad de los ingresos, los reportes negativos en entidades financieras, la complejidad en la presentación de documentación, entre otros aspectos asociados con la evaluación de los bancos. Estos desafíos evidencian la necesidad de abordar las barreras para promover un acceso más equitativo al crédito en el sector agropecuario, lo que garantiza que todas las personas que deseen obtener financiamiento tengan la capacidad, el conocimiento y las oportunidades necesarias para hacerlo.

11. Conclusiones

El estudio analizó la financiación de la cadena de suministro agrícola, con énfasis en uno de sus pilares fundamentales, los agricultores, quienes desempeñan un rol clave al garantizar la seguridad alimentaria. Su labor va más allá de la simple siembra y cosecha, pues incluye la gestión de recursos, la innovación en técnicas agrícolas y la adaptación a las cambiantes condiciones del mercado y del clima. Por consiguiente, comprender sus necesidades y desafíos

en términos de financiamiento es un factor decisivo para asegurar su éxito y el de toda la cadena de suministro.

La investigación revela una diversidad de fuentes de financiamiento utilizadas por las microempresas agrícolas en Colombia, lo que muestra la complejidad del panorama financiero en el sector. Entre estas fuentes, el Banco Agrario es una opción relevante, con una variedad de tipos de crédito adaptadas a las necesidades de los agricultores, sin embargo, se identifican opciones no tradicionales, como las Fintech, que emplean tecnología para ofrecer servicios financieros eficientes. Por otro lado, es preocupante la presencia del fenómeno del "gota a gota" que surge por el rechazo de las micro, pequeñas y medianas empresas por parte de los sistemas de crédito tradicionales, lo que las lleva a recurrir a otro tipo de préstamos personales o con prestamistas privados, para financiar sus operaciones (Guercio, 2021). Esta práctica se caracteriza por préstamos ilegales con tasas de interés exorbitantes y prácticas coercitivas.

En términos de preferencias de financiamiento, los agricultores tienen una inclinación hacia tasas de interés competitivas y plazos flexibles, por ende, existe una necesidad de adaptarse a las fluctuaciones del mercado y las condiciones cambiantes. Además, es pertinente el cumplimiento puntual de las cuotas para mantener un historial crediticio favorable y facilitar el acceso a financiamiento futuro. Esta reflexión sobre las preferencias de los agricultores ofrece una visión más profunda de sus necesidades financieras y las estrategias para gestionar su flujo de efectivo.

Asimismo, se identificaron dos tipos de factores internos que influyen en las decisiones de las microempresas agropecuarias al elegir la fuente de financiamiento. En primer lugar, las fortalezas, como un historial crediticio sólido, vida financiera activa y experiencia en el negocio, junto con los beneficios de las instituciones financieras, como plazos flexibles y disponibilidad

de capital, facilitan el acceso al crédito. Además, las garantías y respaldos de los créditos personales y reales impactan en la solvencia y la seguridad de los préstamos, en tal marco, las garantías comunes, como hipotecas y fianzas, ofrecen seguridad para prestamistas y prestatarios, con el fin de mitigar el riesgo asociado con los préstamos y facilitar el acceso al financiamiento. No obstante, la disponibilidad y calidad de estas garantías pueden variar conforme con las circunstancias individuales de los agricultores y las políticas de las instituciones financieras.

La investigación muestra la influencia significativa de factores externos en el acceso al crédito para microempresas agrícolas, como la situación política y económica del país. La incertidumbre política y económica puede generar inestabilidad en el sistema financiero, con afectaciones en la disposición de los bancos para otorgar préstamos y la creación de un ambiente desafiante para los empresarios agrícolas. Este contexto externo influye en las condiciones crediticias y en la disponibilidad de recursos financieros para los agricultores, lo que destaca la interconexión entre el entorno macroeconómico y las operaciones comerciales a nivel local.

Las decisiones del Banco de la República sobre política monetaria y tasas de interés impactan las condiciones crediticias y el acceso al crédito para las microempresas agrícolas. Las variaciones en las tasas de interés pueden influir en la rentabilidad de los proyectos agrícolas y en la capacidad de los agricultores para cumplir con sus obligaciones financieras. Por lo tanto, estos factores macroeconómicos deben tenerse en cuenta al analizar las estrategias financieras de las microempresas agrícolas y evaluar su viabilidad a largo plazo.

En este sentido, los agricultores enfrentan desafíos ligados con la volatilidad de los precios de los productos agrícolas y la incertidumbre climática, por ende, se requieren políticas y programas de apoyo que brinden estabilidad y seguridad a los agricultores, así como estrategias financieras flexibles que se adapten a las condiciones del mercado. Así, la capacidad de los

agricultores para gestionar estos riesgos efectivamente puede determinar su éxito financiero y su capacidad para acceder a financiamiento en condiciones favorables.

Además, la contabilidad es una herramienta esencial en el ámbito agrícola, por lo que un sistema contable adecuado permite a los agricultores registrar y analizar sus ingresos y gastos, para tomar decisiones financieras acertadas. Para gestionar la contabilidad de manera práctica y adaptada a sus necesidades, los agricultores pueden emplear métodos simples como libros de registro manuales u hojas de cálculo en programas ofimáticos, donde se anotan transacciones diarias como ventas, compras, pagos y cobros. De esta forma, pueden beneficiarse de talleres básicos de contabilidad organizados por asociaciones agrícolas o cooperativas, lo que optimiza su conocimiento en la gestión financiera y contable.

En este contexto, implementar estas prácticas facilita la administración diaria de sus operaciones agrícolas, para identificar áreas de mejora, y contribuye al crecimiento y la sostenibilidad de su actividad. En este proceso, el contador público es primordial, puesto que ofrece orientación y apoyo en la adopción de sistemas contables adecuados, lo que asegura el cumplimiento de normativas y la precisión de la información financiera. Con su experiencia, el contador público facilita la organización y registro de transacciones, la interpretación de datos financieros y la planificación estratégica a largo plazo. Además, contar con la ayuda de un contador público mejora la capacidad de los agricultores para presentar información financiera confiable al solicitar financiamiento, lo que incrementa sus posibilidades de obtener créditos en condiciones favorables.

Por otro lado, la falta de educación financiera entre los agricultores agrava estos desafíos al limitar su comprensión de los productos financieros disponibles y su capacidad para tomar decisiones informadas sobre el manejo de sus finanzas y la gestión de riesgos. Esto se evidencia

en distintos contextos en el país, así, León y Toro (2023) señalaron que las instituciones financieras pueden ofrecer sus servicios, pese a ello, no se dedican a instruir a las personas sobre cómo administrar esos recursos.

Para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el concepto de educación financiera se refiere al proceso mediante el que los consumidores e inversores financieros amplían su comprensión de los productos financieros, sus conceptos y riesgos. Con la obtención de información, orientación y/o asesoramiento imparcial, las personas desarrollan las habilidades y la confianza necesarias para tomar decisiones financieras adecuadamente (García et al., 2013). Esto implica estar conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, saber dónde buscar asistencia y ejecutar acciones efectivas para mejorar su bienestar económico.

Las deficiencias en educación financiera suscita una disminución del interés de las personas por participar en el sistema financiero, lo que se traduce en niveles bajos de inclusión financiera. El Banco Mundial (2022) definió la inclusión financiera como el acceso a una amplia variedad de productos y servicios financieros que satisfacen las necesidades financieras de la población. Por consiguiente, es preciso promover una educación financiera adecuada en conjunto con el acceso a estos servicios financieros, para capacitar a las personas en la toma de decisiones informadas y la gestión efectiva de sus recursos. Así, la inclusión y la educación financieras están relacionadas, para fortalecer la capacidad de las personas para gestionar sus finanzas y tomar decisiones financieras informadas.

Otro de los desafíos en el acceso al crédito para los agricultores es la complejidad de los trámites documentales, así como la falta de garantías inmobiliarias e ingresos estables que limitan su capacidad para obtener financiamiento que les permita invertir en el crecimiento y

desarrollo de sus empresas. Por ello, es pertinente implementar políticas y programas que fomenten un acceso equitativo al crédito y aborden las barreras que enfrentan los agricultores en este proceso.

En correspondencia con lo anterior, es relevante explorar las experiencias y recomendaciones de los agricultores respecto con el acceso al crédito y la financiación de sus actividades. Sus perspectivas y sugerencias brindan una visión valiosa sobre los obstáculos que enfrenta una persona en este sector y las estrategias efectivas para superarlos.

En primer lugar, la puntualidad en los pagos es un consejo importante, así, los entrevistados uno y 13 enfatizaron que es necesario ser cumplidos con los pagos y, en caso de presentarse atrasos, intentar solucionarlos de la forma más rápida posible para evitar problemas financieros más graves; también existe la posibilidad de abonar a capital cuando sea posible, lo que reduce el tiempo y el número de cuotas. Esta práctica demuestra responsabilidad y beneficia al deudor al disminuir el tiempo de pago y los intereses acumulados, además de mantener un buen historial crediticio. Varios agricultores subrayaron mantener un historial crediticio positivo, lo que facilita el acceso a futuros préstamos. El entrevistado tres enfatizó que tener una buena calificación crediticia puede mejorar las posibilidades de obtener financiamiento.

En cuanto a las instituciones financieras, mientras algunos agricultores, como el entrevistado cinco, elogian al Banco Agrario por sus beneficios y compromiso con el sector agrícola, también señalaron otras opciones como Bancolombia y el Banco Bogotá, entidades que ofrecen ventajas para los agricultores; otros, como el entrevistado 11, sugieren considerar bancos de segundo nivel o cooperativas que podrían ofrecer procesos más ágiles. Esta divergencia de opiniones requiere investigar y comparar las opciones disponibles para encontrar la institución financiera que mejor se adapte a las necesidades y preferencias individuales.

En lo relativo con la planificación y la educación financiera, varios agricultores coinciden en la importancia de tener un plan detallado antes de solicitar un crédito. El entrevistado 16 expuso la necesidad de pensar en un plan alternativo en caso de que el proceso no resulte, mientras que los entrevistados 18 y 22 enfatizaron la necesidad de adquirir conocimientos en el ámbito financiero y técnico del sector, y buscar asesoramiento antes de iniciar cualquier proyecto. Estas recomendaciones resaltan la preparación y la diligencia en el proceso de solicitud de créditos, así como la necesidad de obtener conocimientos y recursos adecuados para garantizar el éxito a largo plazo.

Las perspectivas de los agricultores brindan recomendaciones valiosas para quienes buscan acceder a créditos en el sector agrícola. Desde mantener un historial crediticio positivo y ser disciplinado en los pagos, hasta investigar y comparar las opciones financieras disponibles, y planificar antes de solicitar un préstamo, estas sugerencias pueden ser útiles para los individuos que buscan financiar sus proyectos agrícolas.

Los resultados obtenidos tienen implicaciones a nivel local y nacional. En el contexto local de Arbeláez, se evidenció una necesidad de mejorar el acceso al financiamiento para las microempresas agrícolas, para lograr su crecimiento y desarrollo sostenible. Así, varios de los entrevistados mencionaron a Bancolombia como una fuente de financiamiento, no obstante, se enfrentan a la dificultad de tener que desplazarse hasta Fusagasugá, la ciudad principal cercana que se encuentra a 30 minutos de distancia; esto se debe a que en Arbeláez no existen oficinas de este banco, solo corresponsales (entrevistado 25). A nivel nacional, estos hallazgos reflejan desafíos comunes de los agricultores en Colombia, por ende, se deben buscar soluciones efectivas a esta problemática.

Con base en los hallazgos y contribuciones del estudio, es posible formular varias recomendaciones para futuras investigaciones en el campo de la financiación agrícola, de este modo, sería beneficioso realizar estudios adicionales que exploren el rol de las cooperativas agrícolas y otras instituciones financieras no tradicionales en el acceso al crédito para los agricultores, y cómo las políticas públicas y los programas de desarrollo rural pueden ser mejorados para abordar, efectivamente, los desafíos de financiamiento en el sector agropecuario.

En suma, esta investigación ha proporcionado una visión integral de los factores que inciden en el financiamiento de las microempresas productoras del sector agropecuario en el municipio de Arbeláez, Cundinamarca, con la identificación de los desafíos que enfrentan los agricultores en el acceso al crédito, así como las áreas clave para futuras investigaciones y acciones de políticas públicas. Estos hallazgos son relevantes a nivel local y nacional, con el propósito de abordar esta problemática para promover un desarrollo sostenible en el sector agropecuario.

12. Referencias Bibliográficas

- Acevedo, M. & Yie, S. (2016). Nos debemos a la tierra. El Campesino y la creación de una voz para el campo, 1958-1962. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 43(1), 165-201. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/55068/54522>
- Acosta, G. (2019). Responsabilidad social empresarial: inclusión financiera en el sistema bancario privado ecuatoriano. *Visión de futuro*, 23(1).
- Amaya, J. (2019). Bancolombia, Banco de Bogotá y Davivienda aportan 70% del total de ganancias. La República. <https://www.larepublica.co/finanzas/bancolombia-banco-de-bogota-y-davivienda-aportan-70-del-total-de-ganancias-2972087>
- Ardila, S., Burgos, V., Ramírez, P. & Vargas, A. (2019). Desafíos del sector agropecuario colombiano tras la firma del acuerdo de promoción comercial entre Estados Unidos y Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 27(1), 6-49. <https://doi.org/10.14482/i&d.v27i1.10432>
- Arévalo, J. (2013). La bancarización como medio de financiación del sector agropecuario en Cundinamarca: análisis de las limitaciones de la oferta y la demanda de crédito en el período 2005 a 2008.
- Austin, A. (2023). Banqueros criminales en Latinoamérica: una explicación del monopolio de Colombia en el gota a gota. <https://insightcrime.org/es/noticias/banqueros-criminales-latinoamerica-monopolio-colombia-gota-a-gota/>

Babich, V. & Kouvelis, P. (2018). Introduction to the special issue on research at the interface of finance, operations, and risk management (iFORM): Recent contributions and future directions. *Manufacturing & service operations management*, 20(1), 1-18.

<https://pubsonline.informs.org/doi/abs/10.1287/msom.2018.0706>

Balana, B., & Oyeyemi, M. (2022). Agricultural credit constraints in smallholder farming in developing countries: Evidence from Nigeria. *World Development Sustainability*, 1, 100012. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2772655X2200012X>

Balcázar, A. (2022). Potenciales agrícolas del departamento de Cundinamarca para el sector microcredicio. *Revista Criterio Libre*, 20(37), 181–200.

<https://www.proquest.com/scholarly-journals/potenciales-agricolas-del-departamento-de/docview/2766788796/se-2>

Balcazar, A. (2018). Gobernanza corporativa, una propuesta para el mejoramiento en la gestión administrativa y financiera en el hospital ESE Nuestra Señora del Carmen Tabio-Cundinamarca. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (73), 13-32.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/337317/20792566>

Banco Agrario (2024a) ¿Quiénes somos? <https://www.bancoagrario.gov.co/quienes-somos>

Banco Agrario (2024b) Personas. <https://www.bancoagrario.gov.co/personas/productor-agropecuario>

Banco Mundial. (2022). Inclusión financiera.

<https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>

Banco Mundial. (2023). Agricultura y alimentos.

<https://www.bancomundial.org/es/topic/agriculture/overview>

Banco de la República (2024a). Política monetaria: La estrategia de inflación objetivo en

Colombia. <https://www.banrep.gov.co/es/politica-monetaria>

Banco de la República (2024b). ¿Cómo se mide la inflación en Colombia?

[https://www.banrep.gov.co/es/se-mide-inflacion-](https://www.banrep.gov.co/es/se-mide-inflacion-colombia#:~:text=La%20inflaci%C3%B3n%20es%20un%20aumento,una%20econom%C3%ADa%20en%20el%20tiempo)

[colombia#:~:text=La%20inflaci%C3%B3n%20es%20un%20aumento,una%20econom%C3%ADa%20en%20el%20tiempo](https://www.banrep.gov.co/es/se-mide-inflacion-colombia#:~:text=La%20inflaci%C3%B3n%20es%20un%20aumento,una%20econom%C3%ADa%20en%20el%20tiempo)

Banco de la República (2024c). Indicador bancario de referencia.

<https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/indicador-bancario-referencia-ibr>

Bancóldex. (2024a). Banca de segundo piso. Motor de desarrollo empresarial. Bancóldex.

<https://www.bancoldex.com/es/banca-de-segundo-piso-motor-de-desarrollo-empresarial-1641>

Bancóldex. (2024b). Sobre Bancóldex. <https://www.bancoldex.com/es>

Barney, J. (1991). Firm resources and sustained competitive advantage. *Journal of management*, 17(1), 99-120.

Barreto, P. y Arias, P. (2017). Procesos de gestión del Banco Agrario de Colombia y su

influencia en la modernización del productor agropecuario. *Encuentros*, 15(2), 59-82

Bernad, C., Fuentelsaz, L. & Gómez, J. (2008). Deregulation and its long-run effects on the availability of banking services in low-income communities. *Environment and Planning A*, 40(7), 1681-1696. <https://doi.org/10.1068/a39222>

Bohórquez, C. (2022). El drama del ‘gota a gota’: un arma de doble filo. <https://forbes.co/2022/06/09/editors-picks/el-drama-del-gota-a-gota>

Cámara de comercio de Bogotá (CCB). (2024a). Cooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales. <https://www.ccb.org.co/servicios-registrales/registros/fundaciones-asociaciones-corporaciones/cooperativas-fondos-de-empleados-y-asociaciones-mutuales>

Cámara de comercio de Bogotá (CCB). (2024b). Inventario Vehículos de Financiamiento <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/bitstreams/c6ce1082-bfc9-4819-9de8-01fe29bab9ff/download>

Campos, P. (2017). Inclusión financiera de pequeños productores rurales: estudio de caso en México. CEPAL <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/42086>

Cipoletta, G. (2015). Financiamiento de la infraestructura para la integración regional: alternativas para América del Sur. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/39839/S1501366_es.pdf

Chafla, J., Falconí, M., Cabezas, G., & Esparza, F. (2021). Comportamiento del récord crediticio en instituciones financieras en época de covid19. *Revista Investigación y Negocios*, 14(23), 152-164.

Chibba, M. (2009). Financial inclusion, poverty reduction and the Millennium Development Goals. *European Journal of Development Research*, 21(2), 213-230.

<https://link.springer.com/article/10.1057/ejdr.2008.17>

Chica, H., Bravo, J., & Peña, A. (2021). Análisis de rachas de lluvia para el manejo de cultivos de caña, *Saccharum officinarum*, en el valle del río Cauca, Colombia. *Acta*

Agronómica, 70(2), 119-132. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-28122021000200119&script=sci_arttext

Clavijo, S., Vera Sandoval, A., & Fandiño, A. (2013). Deindustrialization in Colombia: quantitative analysis of determinants. Alejandro, Deindustrialization in Colombia: Quantitative Analysis of Determinants (October 2013).

COMPITE. (2008). Competitividad del Sector Agropecuario Colombiano. Un Informe Nacional de Competitividad 2008-2009: Ruta a la Prosperidad Colectiva.

Confiar. (2024). Tarifas productos y servicios. <https://www.confiar.coop/generales/tarifas-productos-y-servicios-confiar>

Constitución Política de Colombia [C.P.]. (1991). (2.a ed.). Legis.

Datacrédito Experian (2024). Preguntas frecuentes. <https://www.datacredito.com.co/preguntas-frecuentes#:~:text=DataCr%C3%A9dito%20es%20una%20central%20de,de%20las%20personas%20y%20empresas.>

Decreto 410 de 1971. (1971, 27 de marzo). Presidente de la República. Por el cual se expide el Código de Comercio. Secretaría del Senado.

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/codigo_comercio.html

Decreto 639 de 2020. (2020, 8 de mayo). Presidente de la República de Colombia. Por el cual se crea el Programa de apoyo al empleo formal - PAEF, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica declarado por el Decreto 637 de 2020. Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

<https://paef.ugpp.gov.co/ver20/anexos/Decreto-639-2020.pdf>

Decreto 1690 de 2020. (2020, 17 de diciembre). Presidente de la República de Colombia. Por el cual se reglamenta el artículo 5 del Decreto Legislativo 812 de 2020 sobre la administración, ejecución y operación del Programa de Protección Social al Adulto Mayor - Colombia Mayor-, el esquema de compensación del impuesto sobre las Ventas (IVA), el Programa de Ingreso Solidario y se dictan otras disposiciones. Departamento Administrativo de la Función Pública.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=153546>

Decreto 1960 de 2023. (2023, 15 de noviembre). Presidente de la República de Colombia. Por medio del cual se modifican los programas Familias en Acción y Jóvenes en Acción y se incorporan las transferencias monetarias al Sistema de Transferencias creado por la Ley 2294 de 2023. Departamento Administrativo de la Función Pública.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=224010>

Decreto 2120 de 2023. (2023, 11 de diciembre). Presidente de la República de Colombia. Por medio del cual se crea el programa "CREO, un crédito para conocernos" y se adiciona la

Parte 25 al Libro 2 del Decreto 1068 de 2015, Único Reglamentario del Sector Hacienda y Crédito Público. Departamento Administrativo de la Función Pública.

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=152178&dt=S>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023a). Boletín técnico PIB 2022. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PIB/departamental/bol-PIBDep-2022pr.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023b). Resultados por actividad económica del PIB 2022 por departamentos. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PIB/departamental/anex-PIBDep-Actividad-economica-2022pr.xlsx>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023c). Mercado laboral de la población campesina. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_poblacion_campesina/boletin_GEIH_poblacion-campesino_ene23_mar23.pdf

Díaz, N., Maestre, M., & Gualdrón, O. (2020). Evolución de la financiación de las pymes. Análisis en tiempos de crisis económica. *Saber, Ciencia y Libertad*, 15(1), 128-139. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/saber/article/download/6306/5748/14346>

Echavarría, J., Villamizar, M., Restrepo, S., & Hernández, J. Impacto del crédito sobre el Agro en Colombia: Evidencia del nuevo Censo Nacional Agropecuario <https://publications.iadb.org/es/impacto-del-credito-sobre-el-agro-en-colombia-evidencia-del-nuevo-censo-nacional-agropecuario>

Echavarría, J., Villamizar, M., Restrepo, S., McAllister, D. & Hernández, J. (2018). Superando barreras: el impacto del crédito en el sector agrario en Colombia. Banco de la República & Banco Interamericano de Desarrollo, 1.

https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9362/LBR_2018-07?sequence=5&isAllowed=y

El Espectador (2024). PIB de 2023 en Colombia: entre la desazón y la incertidumbre.

<https://www.elespectador.com/economia/macroeconomia/pib-en-colombia-en-2023-entre-la-desazon-y-la-incertidumbre/>

Epstein, G. (2005). *Financialization and the World Economy*. Edward Elgar Publishing.

Erossa, V. (2004). *Proyectos de Inversión en Ingeniería*. Editorial Limusa. México.

Fernández, D., Piñeros, J., & Estrada, D. (2011). Financiamiento del sector agropecuario: situación y perspectivas. *Temas de Estabilidad Financiera; No. 59*.

Finagro (2024) Nuestra entidad. <https://www.finagro.com.co/>

Findeter (2024) ¿Qué es Findeter? <https://www.findeter.gov.co/>

Finnovista (2023) Finnovista Fintech Radar Colombia. <https://www.finnovista.com/wp-content/uploads/2023/11/FFRCOLOMBIA2023.pdf>

Fonseca, A., Jarquín, F., & Núñez, Y. (2017). Importancia de conservar la calidad y transparencia del récord crediticio. *Revista electrónica de Investigación en Ciencias Económica Abriendo Camino al Conocimiento*, Vol. 5, No. 10, pp. 357-383

- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2011). La Seguridad Alimentaria: Información para la toma de decisiones. Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria. <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>
- García, G. (2013). Evolución de la bancarización en el área metropolitana de Bucaramanga - una revisión desde la óptica de los diferentes productos financieros, 2007-2011. *Criterio Libre*, 11(19), 51-65.
- García, G., & Villafuerte, M. (2015). Las restricciones al financiamiento de las PYMES del Ecuador y su incidencia en la política de inversiones. *Actualidad Contable Faces*, 18(30), 49-73
- García, N., Grifoni, A., López, J., & Mejía, D. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. https://www.oecd.org/daf/fin/financialeducation/oecd_caf_financial_education_latin_americaes.pdf
- García, M., Ollague, J., & Capa, L. (2018). La realidad crediticia para las pequeñas y medianas Empresas Ecuatorianas. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(2), 40-46. <https://doaj.org/article/ea2caab1a0df4e469cbe6d4fadfed3d>
- García, A., Urquidy, M. & García, A. (2022). El financiamiento como estrategia de desarrollo en microempresas artesanales de San Bartolo Coyotepec, Oaxaca, México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 22(68), 23-56. <https://doi.org/10.22136/est20221723>
- García, A. (2023). Desarrollo del sector agropecuario y agroindustrial colombiano, aprovechando los beneficios tributarios. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/26192>

Gershon, O., Matthew, O., Osuagwu, E., Osabohien, R., Ekhaton-Mobayode, U., & Osabuohien, E. (2020). Household access to agricultural credit and agricultural production in Nigeria: A propensity score matching model. *South African Journal of Economic and Management Sciences*, 23(1), 1-11. <https://www.scielo.org.za/pdf/sajems/v23n1/01.pdf>

Gobernación de Cundinamarca (2021) Nace la Red de Progreso Agropecuario.

[https://www.cundinamarca.gov.co/noticias/nace+la+red+de+progreso+agropecuario#:~:text=\(Cundinamarca%2011%20de%20octubre%20de,peque%C3%B1os%20productores%20rurales%20del%20departamento.\)](https://www.cundinamarca.gov.co/noticias/nace+la+red+de+progreso+agropecuario#:~:text=(Cundinamarca%2011%20de%20octubre%20de,peque%C3%B1os%20productores%20rurales%20del%20departamento.))

Guercio, M. (2021). Los efectos de las restricciones bancarias sobre el uso de financiamiento alternativo. *Revista de Economía Mundial*, 187 - 208.

<http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/REM/article/view/4672>

Guevara, C. & Guevara, D. (2021). Financiarización o profundización financiera ¿Dos caras de la misma moneda del financiamiento para el desarrollo? En: Meireles, M. y Maya, C. (2021). *Finanzas desreguladas, financiamiento y desarrollo: un balance crítico*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

https://ru.iiec.unam.mx/5353/1/Finanzas_monika.pdf

Held, G. (1994). ¿Liberalización o desarrollo financiero? *Revista de la CEPAL*. 54, 27-45.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/847d4392-52f0-4c08-876e-aafe0606ce73/content>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.).

México D.F. McGraw-Hill.

- Herrera, P., & García, J. (2014). Impacto del crédito gubernamental en el sistema financiero. *Revista Finanzas y Política Económica*, 6(2), 247-268.
<https://www.minagricultura.gov.co/atencion-ciudadano/preguntas-frecuentes/Paginas/Apoyos-Directos.aspx>
- Jaramillo, S. (2023). Gota a gota: qué son y cómo funcionan los préstamos ilegales ofrecidos por grupos criminales. <https://elpais.com/america-colombia/2023-10-03/gota-a-gota-que-son-y-como-funcionan-los-prestamos-ilegales-ofrecidos-por-grupos-criminales.html>
- Jaffee, S., Siegel, P. & Andrews, C. (2010). Rapid agricultural supply chain risk assessment: A conceptual framework. *Agriculture and rural development discussion paper*, 47(1), 1-64.
<https://www.marketlinks.org/sites/default/files/media/file/2020-10/Test.pdf>
- Jensen, M. & Meckling, W. (1976). Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Structure. *Journal of Financial Economics*, 3(4), 305-360.
<https://www.sfu.ca/~wainwrig/Econ400/jensen-meckling.pdf>
- Junguito, R., Perfetti, J. J., & Becerra, A. (2014a). Desarrollo de la agricultura colombiana. FEDESARROLLO.
- Kulfas, M. (2018). Banca de desarrollo e inclusión financiera de las pequeñas y medianas empresas: un estudio a partir de los casos de la Argentina, Colombia, Costa Rica y el Perú. CEPAL <https://repositorio.cepal.org/items/4fc08740-055a-4872-901e-9ad97f855e7c>

León, D, & Toro, J. (2023). Más allá del crédito: cómo la falta de oportunidades financieras afecta la eficiencia en la agricultura. Pontificia Universidad Javeriana. *Revista Identidad Contable*, 27-36

Ley 57 de 1931. (1931, 05 de mayo). Congreso de la República de Colombia. Por la cual se crean la Caja de Crédito Agrario y la Caja Colombiana de Ahorros. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1609609>

Ley 79 de 1988. (1988, 23 de diciembre). Congreso de la República de Colombia. Por la cual se actualiza la Legislación Cooperativa. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=9211>

Ley 57 de 1989. (1989, 14 de noviembre). Congreso de la República de Colombia. Por la cual se autoriza la creación de la Financiera de Desarrollo Territorial S.A., Findeter, y se dictan otras disposiciones. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66946>

Ley 454 de 1998. (1998, 4 de agosto). Congreso de la República de Colombia. Por la cual se determina el marco conceptual que regula la economía solidaria, se transforma el Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas en el Departamento Nacional de la Economía Solidaria, se crea la Superintendencia de la Economía Solidaria, se crea el Fondo de Garantías para las Cooperativas Financieras y de Ahorro y Crédito, se dictan normas sobre la actividad financiera de las entidades de naturaleza cooperativa y se expiden otras disposiciones. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3433>

López (2016). ¿Qué es Fintech? <https://www.crowdlending.es/blog/que-es-fintech>

Madera, F. J. S. (2024). “Veranos e inviernos” en el Caribe colombiano. Ganadería en las estaciones secas y lluviosas en los valles de los ríos Sinú y San Jorge, primera mitad del siglo XX. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 51(1), 219-252.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/106767>

Mankiw, G. (2017). La demanda. *G. Mankiw, Principios de economía*, 6.

Marak, Z. & Pillai, D. (2018). Factors, outcome, and the solutions of supply chain finance: review and the future directions. *Journal of Risk and Financial Management*, 12(1), 3.
<https://doi.org/10.3390/jrfm12010003>

Mavila, D. (2004). Garantías crediticias. *Industrial Data*, 7(1), 61-64.
<https://www.redalyc.org/pdf/816/81670109.pdf>

Midgley, J. (2005). Financial inclusion, universal banking and post offices in Britain. *Area*, 37(3), 277-285. <https://rgs-ibg.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1475-4762.2005.00631.x>

Milenka, P. & Gonzales, J. (2014). Instrumentos de financiación de la vivienda en la comunidad andina: un análisis jurídico-fiscal del fideicomiso inmobiliario. *Revista Direitos Fundamentais & Democracia*, 15(15), 2-40.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). Agro continúa siendo uno de los motores que sostiene la economía. <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/Agro-contin%C3%BAa-siendo-motor-economia.aspx>

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2018). El agro continúa siendo el mayor generador de empleo con 278.000 nuevos puestos de trabajo en el trimestre noviembre 2017 - enero 2018. <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/el-agro-continua-siendo-el-mayor-generador-de-empleo-con-278-000-nuevos-puestos-de-trabajo-en-el-trimestre-noviembre-2017--.aspx>

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2024). Apoyos Directos. <https://www.minagricultura.gov.co/atencion-ciudadano/preguntas-frecuentes/Paginas/Apoyos-Directos.aspx>

Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. (2021). Glosario Plan Nacional de Construcción y Mejoramiento de Vivienda de Interés Social Rural. <https://www.minvivienda.gov.co/system/files/consultasp/anexo-b-glosario-terminos.pdf>

Modigliani, F. & Miller, M. (1958). The Cost of Capital, Corporation Finance and The Theory of Investment. *The American Economic Review*, 48(3), 261-297. https://www.jstor.org/stable/pdf/1809766.pdf?casa_token=rHtJ2mSP_D4AAAAA:OSw2HjyXmsZX0lLvRlzzX0TH-JoX9FzsJK33LXzSDAJEiNG_5Yzlh9W4_hD-nzS2jf3GncTiuLxbn3QLrltKn8AH7bF7ta8GUQAoxu4nabipcfzq4-4r

Molina, E., & Victorero, E. (2015). La agricultura en países subdesarrollados. Particularidades de su financiamiento. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20150908010537/Financiamientoagricultura.pdf>

Münch, L. (2010). Gestión organizacional, enfoques y proceso administrativo. *Editorial pearson educación*, 1ra edición, México, 221.

Myers, S. (1977). Determinants of corporate borrowing. *Journal of financial economics*, 5(2), 147-175. <https://dspace.mit.edu/bitstream/handle/1721.1/1915/SWP-0875-02570768.pdf%3Bjsessionid%3D61F9E8082032602D99A59B9075E3D911?sequence%3D1>

Olivera, L., Boza, E., Ledesma, Z., & García, L. (2022). Análisis de los financiamientos otorgados con garantías a los Trabajadores por Cuenta Propia (estudio de caso: Santa Clara). *Cofin Habana*, 16(2).

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2021). Población: El mundo en 2.100. <https://www.un.org/es/global-issues/population#:~:text=El%20mundo%20en%202100,cuanto%20a%20estos%20%C3%B4ltimos%20datos>

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). Cooperativas. <https://www.ilo.org/global/topics/cooperatives/lang--es/index.htm>

Palley, T. (2008). *Financialization: What it is and Why it Matters*. Levy Economics Institute. Working Paper No. 523. <https://ssrn.com/abstract=1077923>

Penrose, E. (2009). *The Theory of the Growth of the Firm*. Oxford university press.

Pérez, E. & Titelman, D. (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44213/1/S1800568_es.pdf

Perfetti, J., Hernández, A., Leibovich, J. & Balcázar, Á. (2013). Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia.

<https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/61/?sequence=1>

Perdomo, A. (1998). Planeación financiera. ECAFSA, México.

Peteraf, M. (1993). The cornerstones of competitive advantage: a resource—based view.

Strategic Management Journal, 14(3), 179-191.

Pfohl, H. & Gomm, M. (2009). Supply chain finance: Optimizing financial flows in supply chains. *Logistics Research*. 1: 149–61. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12159-009-0020-y>

Pita, J. (2015). Crédito a los pequeños y medianos agricultores arroceros de la provincia del Guayas y su impacto en la producción 2010-2014 (Doctoral dissertation, Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Económicas).

Portafolio. (2007). Caja Agraria: adiós a otra insignia nacional.

<https://www.portafolio.co/economia/finanzas/caja-agraria-adios-insignia-nacional-230350>

Pontificia Universidad Javeriana. (26 de abril de 2013). Misión de la Pontificia Universidad Javeriana. [Acuerdo 576 de 2013].

<https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/813229/1099545/Acuerdo+576.pdf/c8f837a5-0ce7-151d-13ef-9e6bd4809460?t=1608323889953>

Reina, M., Zuluaga, S., Bermúdez, W., & Oviedo, S. (2011). Protección e incentivos agrícolas en Colombia. Fedesarrollo. La Política Comercial Del Sector Agrícola En Colombia.

Cuadernos de Fedesarrollo, 38, 75–101.

Rico, A. (2022). Solo se está aprovechando 13,5% de los 39,2 millones de hectáreas con potencial. La República. <https://www.larepublica.co/economia/del-34-del-area-potencial-para-cultivar-en-colombia-se-aprovecha-cerca-del-13-5-3391297#:~:text=Colombia%20cuenta%20con%20una%20extensi%C3%B3n,13,5%25%20del%20potencial>

Ruiz, R., & Velásquez, L. (2023). Efectos de la política monetaria en las finanzas de las familias.

Una revisión desde la inclusión y educación financieras en Colombia (2010-2019). *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*, 18(18), 81-92.

<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/profundidad/article/view/3873>

Secretaria Distrital de Planeación (SDP). (2019). Caracterización de vivienda y población de la zona rural de Bogotá D.C.

https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/caracterizacion_ruralidad_vf.pdf

Suescún, C. (2022). Financiarización, agricultura y dependencia alimentaria: el caso Colombia.

Ola Financiera, (43), 76-112. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/financiarización-agricultura-y-dependencia/docview/2719745599/se-2>

Superintendencia de Economía Solidaria. (2024). Qué cooperativas pueden ejercer actividad

financiera. <https://www.supersolidaria.gov.co/es/content/3-que-cooperativas-pueden-ejercer-actividad->

- Velasco, J. & Villanueva, M. (2020). Liberalización financiera, la apertura para el desarrollo económico. <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/655040>
- Vélez, A. (2010) Planificación urbana de infraestructuras de mercado en Manizales <https://www.fao.org/3/as346s/as346s.pdf>
- Wadsworth, J. (1997). Análisis de sistema de producción animal – Tomo 1: Las bases conceptuales. Estudio FAO Producción y Sanidad Animal. <https://www.fao.org/3/W7451S/W7451S00.htm#TOC>
- Wernerfelt, B. (1984). A resource-based view of the firm. *Strategic management journal*, 5(2), 171-180.
- Yun, S., Qinghai, L., & Jing, Y. (2020). Farmers' Cooperatives' Poverty-Reducing Roles in Agricultural Supply Chain Finance. *China Economist*, 15(3), 76-91. <https://www.proquest.com/docview/2400553826?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true>
- Zacipa, E. (2019). En el mercado de las fintech, Colombia está en el podio de América Latina. <https://www.larepublica.co/especiales/cuarta-revolucion-industrial/en-el-mercado-de-las-fintech-colombia-esta-en-el-podio-de-america-latina-2834124>

13. Anexos

13.1 Anexo 1. Instrumento cualitativo. Entrevista

Presentación.

Buenos días/tardes/noches (todo depende de la hora en la que se haga esta entrevista)

El objetivo de esta entrevista es conocer algunos aspectos importantes sobre la relación que ha tenido con el financiamiento para sus operaciones.

Esta entrevista se hará con el fin de que se sienta cómodo (a), será grabada, en el caso de que no quiera ser partícipe en esta grabación nos lo puede hacer saber en este momento, este espacio nos ayudará para llegar a diversas conclusiones de beneficio para la investigación titulada “Análisis de la financiación de las microempresas productoras del sector agropecuario del municipio de Arbeláez, Cundinamarca”.

Después de conocer las condiciones, sus derechos como entrevistado y el objetivo de la entrevista, podemos entrar en materia.

Bloque de inicio

¿Cuál es su nombre?

¿Cuántos años tiene?

¿Cuál es su nivel de educación?

¿En qué año comenzó a familiarizarse con el sector agropecuario?

¿A qué se dedica dentro del sector? (¿qué funciones tiene?)

Segundo bloque: Conocimiento y elección de fuentes de financiamiento de los agricultores

¿Cuáles son las fuentes de financiamiento que usted conoce?

¿Cuáles son las fuentes de financiamiento que ha utilizado históricamente?, ¿cuáles usa ahora?

Tercer bloque: Criterios de elección de fuente de financiamiento

¿Cuáles son las razones o factores que determinan la elección de las fuentes de financiación? (el valor de la cuota, las tasas de interés o los plazos de financiamiento)

¿Cuáles son las razones por las cuales no elige otras fuentes de financiación?

Cuarto bloque: Factores internos

¿Cuáles son las mayores dificultades que tiene la empresa para el cumplimiento de sus obligaciones?

¿Cuáles son las mayores fortalezas que tiene la empresa en el momento de solicitar un crédito?

Quinto bloque: Factores externos

¿Cómo cree que la situación política y económica del país influye en las condiciones y montos otorgados por las entidades financieras para conceder créditos?

¿Ha participado o sido beneficiario de algún programa de apoyo del Gobierno municipal o

nacional para financiar sus operaciones?, si es afirmativa la respuesta, describa el programa y los beneficios otorgados. ¿Tiene un diferencial con respecto a los créditos tradicionales?

¿Le han pedido alguna vez algún respaldo o garantía para solicitar los créditos?

Sexto bloque: Restricciones del acceso al financiamiento de los agricultores

¿Qué requisitos consideran más difíciles de cumplir cuando se solicitan los créditos?

¿Alguna vez le han negado alguna solicitud de crédito?, ¿cuáles han sido las razones para tal negación?

¿Qué desafíos se le han presentado al momento de solicitar créditos?

¿Qué tan fácil le parece el proceso de obtención de créditos?, ¿por qué lo considera?

Último bloque: Reflexión de los agricultores

¿De su experiencia con los créditos qué ha aprendido y qué recomendaciones le daría a las personas para acceder al crédito?

Agradecimientos.

Perfecto, eso fue todo, muchas gracias por haber sido parte de nuestra entrevista, esperamos haya sido agradable para usted y de seguro sus aportes serán útiles para nuestra investigación.